

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Ciclo Materno Infantil (Grupo Interactivo II) y Ciclo de Transición

Gladys Corrales Segura
Asesora Nacional de Educación Preescolar

San José, Costa Rica
2006

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

República de Costa Rica
Ministerio de Educación Pública
División de Desarrollo Curricular
Departamento de Educación Preescolar
Comisión Institucional de Valores

Revisión

Departamento de Educación Preescolar
Ana Isabel Cerdas González. Directora
Kattia Solórzano May. Exasesora Nacional de Educación Preescolar.

Comisión Institucional de Valores
Maribel Masís Muñoz . Coordinadora
Mario Segura Castillo. Asesor Nacional de Evaluación y miembro de la Comisión

Comisiones Regionales de Educación en Valores
Dirección Regional de Turrialba
Dirección Regional de Cañas
Dirección Regional de Aguirre
Dirección Regional de Guápiles
Dirección Regional de Puriscal
Dirección Regional de Desamparados

Especialistas Externos
MSc. Edgar Chavarría Solano. Filósofo
MSc. Ana Teresa León Sáenz. Psicóloga

Filológica
María Ester Cartín Rodríguez. CENADI

Contenido

Presentación	4
Reflexionando	5
Esquema organizador	6
Introducción	7
Justificación	9
Propósitos	10
Escenarios para construir	12
Estrategias: oportunidades para jugar, disfrutar y construir	33
Reflexión final	57
Anexos	58
Bibliografía	69

Presentación

La educación en valores, en el sistema educativo costarricense, se propone como el único eje transversal. Consiste en un tema de interés social cuyo contenido deberá impregnar paulatinamente y con diversos grados de complejidad las diferentes asignaturas del currículum nacional básico, desde un enfoque humanista y holístico. Con base en esta perspectiva se propicia la formación integral de las personas para el desarrollo de sus potencialidades individuales y sociales, que les permita adaptación plena y satisfactoria a partir de diversas interacciones con el entorno, así como su implicación social para la transformación y construcción de una mejor calidad de vida.

La educación en valores se construye desde las vivencias en el aula. Asimismo se requiere de un trabajo en equipo donde participen todos los actores del proceso educativo: estudiantes, docentes, familias y comunidad.

El docente debe plantearse periódicamente las acciones concretas que contribuyan a incrementar la construcción de los valores, por lo que, las presentes guías metodológicas en la educación en valores buscan propiciar espacios de reflexión por parte de los estudiantes, la familia y los docentes. Se encuentran presentes en ellas algunos de los valores que han sido reconocidos como significativos, sin que esto conlleve el que se conviertan en valores absolutos, pues debe recordarse que la construcción de valores depende del diagnóstico institucional y de la propia construcción personal, por lo que los valores que aquí aparecen son exclusivamente ejemplos de abordaje metodológico.

La educación en valores implica promover condiciones para que permitan la construcción de valores. Estos valores los construimos a partir del mundo que nos rodea, de lo que podemos percibir de los medios de comunicación, de las personas, de cada situación donde participamos, en definitiva, de los modelos que nos van conformando y que como tales son susceptibles de imitar.

Esta educación pretende que la persona, por medio del auto aprendizaje y la auto educación, se autoconstruya en situaciones de interacción social y cultural, incorporando valores, rechazando contravalores y, sobre todo, ordenando y organizando jerárquicamente su escala de valores.

Para ello, es necesaria la construcción de la personalidad moral del individuo, mediante la construcción de las dimensiones morales: el autoconocimiento, la autonomía y la autorregulación, las capacidades de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, las habilidades sociales para la convivencia, la empatía y la perspectiva social, todas ellas relacionadas estrechamente con la transversalidad.

Reflexionando

Toda persona

La vida de **toda persona** es un proceso, es dinámica.

Toda persona forma parte de una red natural.

Toda persona está en interacción e interdependencia de todo y con todo.

Por lo tanto:

Toda persona debe saber que si algo sucede a un elemento, otros quedan afectados también.

Toda persona tiene relación con la naturaleza y es responsable de cuidarla.

Toda persona es responsable de ofrecer un ambiente adecuado.

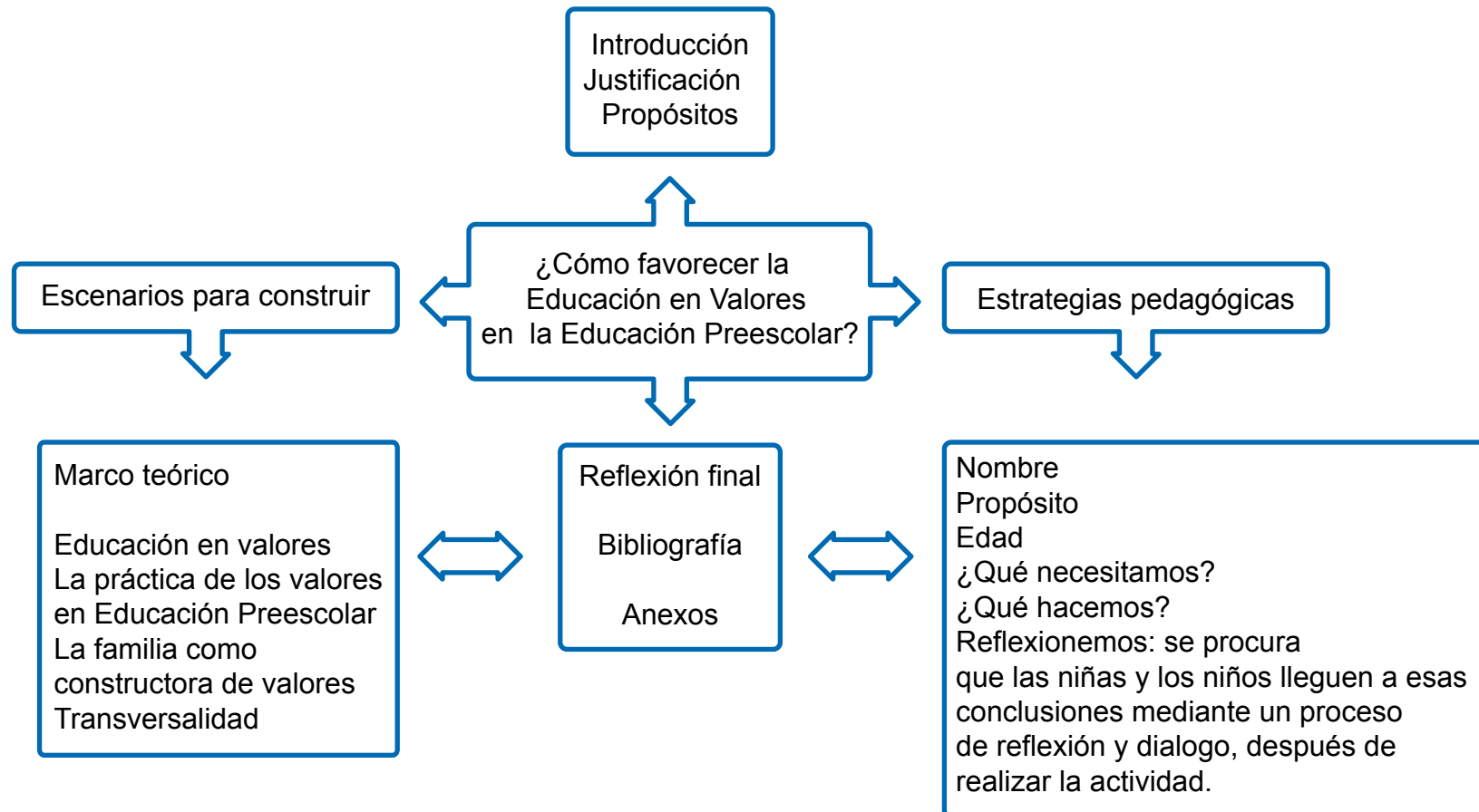
Toda persona es responsable de crear condiciones que permitan que otra persona, tenga una mejor calidad de vida y desarrolle la gran riqueza que posee.

Toda persona debe darse la posibilidad de conocerse a sí misma, de conocer dónde está, de querer, de crear y de crecer.

Toda persona tiene valor esté donde esté.

Gladys Corrales Segura

Esquema Organizador del documento



Introducción

“ La educación social y moral constituyen un elemento fundamental del proceso educativo, que ha de permitir a los alumnos actuar con comportamientos responsables dentro de la sociedad actual y del futuro, una sociedad pluralista, en la que las propias creencias, valoraciones y opciones han de convivir en el respeto a las creencias y valores de los demás”

Buxarraís, Martínez, Puig, Trilla, 1992,.p.39

Los primeros años de vida del ser humano son determinantes para que la integración de las personas en las sociedades sea en concordancia con las normas, costumbres y valores ético-morales que dichas sociedades postulan como válidos y prioritarios para su propio progreso económico y cultural.

Conforme avanza el desarrollo, se forman sus expectativas y actitudes.

Con respecto a la Educación Preescolar costarricense, se puede decir que su característica más destacable, entendiendo por ésta la atención educativa brindada a las niñas y a los niños desde en nacimiento hasta los seis años de vida, por medio del desarrollo de un currículo, es el papel cada vez más importante que este nivel de educación ha ido adquiriendo a lo largo de las últimas décadas, en la estructura. Dada su relevancia en la historia escolar de las personas, la Educación Preescolar representa un factor estratégico, aunque no el único, para garantizar la equidad, porque las niñas y los niños son “sujetos de derechos”, y requieren de una educación que asegure el pleno desarrollo de sus potencialidades desde su nacimiento.

En el nivel mundial se reconoce la importancia de una educación de calidad, basada en la internalización de un mínimo de valores, que permiten actuar de manera autónoma e insertarse positivamente en la sociedad.

Existe consenso, entre profesionales de diferentes disciplinas vinculadas con la atención y la educación de la niñez de cero a seis años, acerca de la necesidad de favorecer procesos de interacción permanentes entre las características maduracionales de su desarrollo y el medio natural, social, cultural y físico que le rodea.

De esta manera, se reconoce ampliamente la participación la familia en el proceso de desarrollo y aprendizaje, y por ende, en el proceso educativo de sus hijas e hijos. Esto implica que el trabajo que se realiza con la familia y la comunidad debe responder a las necesidades, las características y al contexto donde se desarrolla la experiencia educativa. Además, se reconoce también el papel que representa el juego en la vida de los niños y las niñas en cuanto permite un aprendizaje por medio del descubrimiento y el disfrute de lo que hacen.

Tal como lo expresa Shore (1997. pag. 22), es sorprendente la capacidad de las personas para aprender una variedad de cosas dependiendo de la relación entre naturaleza (su legado genético) y su educación (la forma como se le cuidó, estimuló y se le enseñó). Otro aspecto importante es que el cerebro humano, en toda línea de aplicación, en todos los grupos raciales y étnicos, está únicamente construido para provecho de la experiencia y mientras las oportunidades y los riesgos son más grandes durante los primeros años de vida, el aprendizaje toma lugar durante todo el ciclo de vida del ser humano.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

De acuerdo con El Marco de Acción de Dakar-Foro Mundial de Educación (2000. p. 60). “Desde la primera infancia y a lo largo de toda la vida los educandos del siglo XXI requerirán el acceso a los servicios de educación de alta calidad, que respondan a sus necesidades y que sean equitativos y atentos a la problemática de los géneros. Esos Servicios no deben generar exclusión ni discriminación alguna. Como el ritmo, el estilo , el idioma o las circunstancias de aprendizaje nunca uniformes para todos, deberían ser posibles diversos enfoques formales o menos formales, a condición de que aseguren un buen aprendizaje y otorguen una condición social equivalente” .

Por lo tanto este compromiso con las niñas y los niños involucra a padres, madres, la familia en general, docentes, la comunidad cercana y a la sociedad en su conjunto, ya que asegurar la satisfacción de sus intereses y necesidades (afectivas, físicas, sociales, cognitivas, expresivas) es un deber social para la construcción de una verdadera práctica de los valores.

Justificación

“ La escuela tiene que ser un taller, un laboratorio en el que debe forjarse la obra de un ser que puede hacer algo más que oír y contestar: puede pensar, puede crear”

Omar Dengo

Educar en valores no significa imponer sino más bien proponer, abrir diferentes caminos y opciones para que cada persona logre visualizar y construir cuáles son los mejores para sí mismo y los otros. Educar es desarrollar las capacidades de acción de las niñas y los niños de acuerdo con sus metas e ideales, impulsando la coherencia de lo que piensan, dicen y hacen.

El marco teórico-curricular, la Educación Preescolar, se sustenta en diferentes fundamentos y principios que conlleva el proceso de desarrollo humano infantil. Con el aporte de los diferentes estudios e investigaciones, se van perfilando y construyendo nuevos paradigmas de acuerdo con los avances científicos y los cambios socioculturales que se están dando en el mundo.

Con este documento se pretende contribuir técnicamente al desarrollo del currículo nacional de Educación Preescolar, planteando estrategias didácticas que propicien el fortalecimiento de los valores en el aula. En este sentido se han diseñado de acuerdo con el Programa Nacional de Formación en Valores del Ministerio de Educación Pública, que sean compatibles y coherentes con los fines de la Educación Preescolar Costarricense, los Programas de Estudio para el Nivel Preescolar de acuerdo con los objetivos de la Educación Preescolar, los fundamentos y los principios del desarrollo infantil, las características y las necesidades de las niñas y los niños, tomando en cuenta la creación de ambientes o condiciones propicias para un desarrollo moral armónico e integral, cuyos actores sean los niños, las niñas, docentes, familia y comunidad.

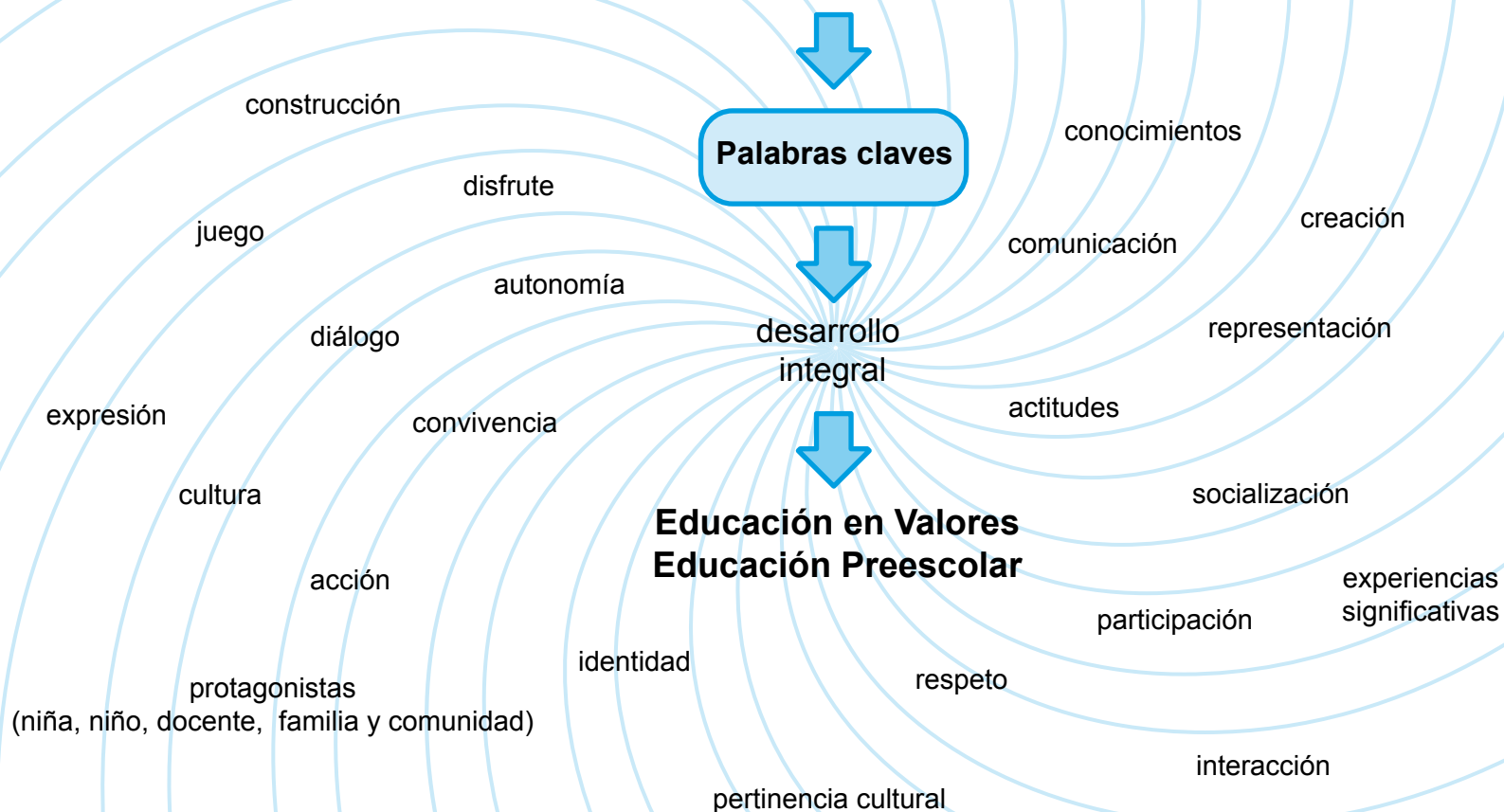
Existe un reto para los educadores y las educadoras: se requiere de un compromiso social y ético que permita que los alumnos y las alumnas participen en experiencias que favorezcan su desarrollo y la formación de valores que intervienen en la acción moral, para que logren alcanzar el crecimiento personal, que logren realizarse como personas, únicas y responsables de su propia vida, lo cual surge como un imperativo para hacer realidad los valores fundamentales del ser humano de acuerdo con las condiciones históricas, sociales y económicas.

Propósitos

- Promover la construcción de valores por medio de experiencias placenteras y significativas, que incentiven la participación, la creatividad y la expresividad de las niñas y los niños que asisten al grupo Interactivo II del Ciclo Materno Infantil y al Ciclo de Transición de la Educación Preescolar de acuerdo con sus características, necesidades e intereses.
- Proporcionar a las docentes de Educación Preescolar, estrategias pedagógicas basadas en la Educación en Valores, de acuerdo con los Programas de Estudio: Ciclo Materno Infantil y Ciclo de Transición.
- Fortalecer la acción pedagógica para el desarrollo de estrategias que contribuyan a la vivencia de los valores en el aula de Educación Preescolar, donde las niñas y los niños jueguen, disfruten y construyan.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

¿Cómo lograr que, tanto las alumnas como los alumnos, participen en experiencias que promuevan su desarrollo integral tomando en cuenta las dimensiones que intervienen en la acción moral?



Escenarios para construir

¿Qué son los valores?

Los valores son un instrumento de conocimiento, pero no pueden quedar reducidos meramente a la actividad intelectual o cognitiva de la persona. Así, cabe destacar su dimensión afectiva y, juntamente con ella, el componente volitivo y la función de guía del comportamiento que realizan. De la misma manera, se debe subrayar la doble dimensión, personal y social, de los valores, que son, a la vez, posibilitadores de la realización personal y configuradores de la misma”

Prats y Torquet (2001. p.21)

Los valores son criterios o juicios que están presentes en la sociedad y que orientan las normas, actitudes y opiniones de las personas, parten de las experiencias personales y tienden a dar una dirección determinada a la vida.

Representan el fundamento de las normas por las que la sociedad se rige, y sobre todo, la base a partir de la cual los distintos grupos sociales aceptan o rechazan determinadas actitudes o comportamientos.

Los valores tienen una naturaleza social y, en este sentido, se puede considerar que revisten un carácter moral, orientativo y normativo, con una carga afectiva y no sólo racional, y al analizarlos podemos observar una cierta tensión entre aquellos valores que consideramos trascendentes y los que son producto de las modas, el momento actual o de una coyuntura histórica determinada.

Es importante resaltar que los valores están íntimamente relacionadas con la persona. Nos acompañan durante toda la vida. En cada una de las personas hay una serie de elementos y características propias y otras pertenecientes a todas las influencias recibidas en diferentes momentos. Por lo tanto, forman parte de nuestra educación.

Tener valores es lo que nos hace personas. Es reconocernos y aceptar a las otras personas. Esto implica responsabilidades en

las diferentes maneras de actuar y de convivir. Esta vivencia y necesidad de búsqueda y entendimiento entre las personas es el fundamento.

Características de los valores

Existen diversas características que se le atribuyen a los valores. Algunas de ellas son:

- Los valores son contruidos por cada persona. No se transfieren.
- Si bien el valor exige un acto de valoración (conciencia, subjetividad), éste no se da en el vacío, sino en relación con unas cualidades que están objetivamente en las personas, los objetos, los procesos, las circunstancias. Por lo tanto son vivos, cambiantes y necesitan ponerse en práctica.
- Están en todas partes.

Se puede decir que todas las personas tienen valores, que los construyen de acuerdo con su realidad, sus vivencias, su familia y su entorno. No es posible vivir sin valores.

De acuerdo con Chavarría, E y Zeledón, P. (2000, pag. 24-25), tomamos una rosa, ¿qué nos parece? ¿bella o valiosa?. Para

algunas personas la rosa es valiosa, porque les agrada; es bella para ellas. El valor de la rosa no está en ella sino en la persona que la considera valiosa. Para otras personas la rosa es valiosa, porque tiene características que la hacen hermosa, diferente a todas las demás flores. Es valiosa independientemente de alguien que así lo considere. Para ellas el valor de la rosa está en ella misma. Históricamente, estas dos formas de entender el valor dieron origen a dos corrientes axiológicas diferenciadas.

La primera que supone que la rosa es valiosa, porque alguien la valora, es el subjetivismo. La segunda corriente se denomina objetivismo la cual, plantea que el valor de las cosas radica en ellas mismas. Además, existe la corriente realista o neoescolástica que considera a los valores como cualidades físicas o morales, formalmente objetivas, propias de las personas o las cosas. Según dichos autores, frente a estas posiciones excluyentes entre sí, se plantea una visión integradora, relacional, en la cual el valor está tanto en el objeto como en el sujeto que valora. Por consiguiente, en el caso de la rosa, ésta es valiosa, por cuanto posee características, propiedades o cualidades, que suscitan en la persona la estimación el aprecio o la preferencia.

A partir de la experiencia, las personas vamos construyendo nuestra identidad a través de un determinado proceso histórico. En este sentido, la influencia del contexto social en la configuración de los valores es evidente.

Los valores no son directamente observables, pero se manifiestan por medio del comportamiento de cada persona, de acuerdo con las influencias dadas por su contextosociocultural.

¿Qué es la Educación en Valores?

Educar para la formación de valores requiere de una búsqueda constante entre lo que se dice y se hace, ya que los valores se construyen, más con la vivencia que con el discurso. Todos los días nos encontramos en situaciones que implican el manejo de valores.

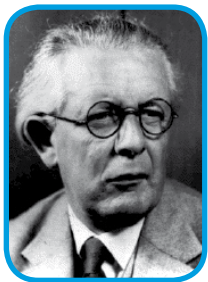
Al respecto, Casals, E y Travé, C. (2000, pag. 2) la Educación en Valores se concibe como un proceso que ayuda a las personas a construir racional y autónomamente sus valores. O sea, favorecer en las personas el desarrollo de aquellos mecanismos cognitivos y afectivos que, en completa armonía, le ayudan a convivir con la equidad y la comprensión necesarias para su integración social y como personas únicas, en el mundo que les rodea.

Por lo tanto, los valores se construyen en interacción con el entorno por ejemplo: a partir de lo que podemos percibir en los medios de comunicación, en las situaciones interpersonales donde participamos y, en definitiva, de los modelos que nos van conformando y, como tales, son susceptibles de imitar. La familia, los amigos y los compañeros; los educadores por medio de su acción, los líderes sociales, políticos y culturales, y las obras artísticas, el cine, el teatro, la música y la literatura son agentes educativos o, como mínimo, agentes de aprendizaje que promueven la aceptación, el rechazo o el conflicto en torno a los valores y los contravalores que nos acompañan en nuestro crecer y sentir y, en definitiva, en nuestro vivir.

Sin duda alguna el ambiente en el cual se desarrollan las niñas y los niños es un espacio donde se construyen los diversos valores que imperan en la sociedad, en la familia y en el centro educativo.

Desarrollo Moral

Jean Piaget, Lawrence Kohlberg, Robert Selman, William Damon y Carole Gilligan (1982), son algunos de los teóricos que han estudiado el tema del desarrollo del razonamiento moral, sin embargo los más influyentes son los dos primeros. A partir de las críticas que se le hicieron a Kohlberg por su concepción del desarrollo moral en mujeres, Gilligan hace un gran aporte al estudio sobre el desarrollo de la conciencia moral, con sus análisis sobre las diferencias que existían en este ámbito, entre hombres y mujeres.



*Piaget (1896 – 1980).
En 1932 publica el libro
titulado “El juicio moral en
el niño” el cual marcó un
rumbo en la psicología y en la
educación.*

Para Jean Piaget, el razonamiento moral se desarrolla en dos etapas que coinciden con la etapa preoperacional y de operaciones concretas del desarrollo cognoscitivo. Su objetivo no es estudiar qué es la moralidad, sino cómo se desarrolla. No le interesan los juicios morales que emite el sujeto, sino cómo es que éstos se originan. Para dicho estudio usa el método de la observación, y ve cuál es la actitud de la niña o el niño frente a los otros, cómo practica las reglas, y cuál es la conciencia que tiene de ellas. Se dio cuenta de que existe una gran diferencia entre lo que uno ve hacer a las niñas y a los niños en la práctica, y lo que hay en su conciencia. Concluye que para el desarrollo moral lo fundamental es la acción cotidiana con los otros sujetos.

- **Primera etapa** “**Moralidad de la prohibición**”, también se la llama “**Moralidad Heterónoma**” o de cohibición. En esta etapa los niños y las niñas tienen una idea estricta sobre los

conceptos morales. Son egocéntricos por lo que sólo pueden tener una forma de ver un asunto moral. El niño o la niña cree que las reglas no pueden ser cambiadas, la conducta es correcta o incorrecta, y cualquier ofensa merece ser castigada. La obediencia es absoluta, y las cosas se siguen al pie de la letra, no hay excepción a la regla. El respeto es vivido unilateralmente, hacia un lado, el más pequeño respeta al más grande, el que tiene menos poder, al con más poder. Esta etapa coincide con la etapa preoperacional.

- **Segunda etapa** “**Moralidad de cooperación**”, también se la llama “**Moralidad autónoma**”. Se caracteriza por la flexibilidad moral, la niña o el niño piensa menos egocéntricamente. Se contemplan las intenciones detrás de las acciones.

Las reglas son transformadas de acuerdo con las necesidades, y la obediencia se da en el consenso. Aquí, el respeto es mutuo, hay un sentimiento de cooperación con el otro. Faltarle el respeto al otro es faltármelo a mí, también. Ahora el niño o la niña entra en contacto con distintos puntos de vista, muchos de los cuales se contradicen con lo aprendido. Concluye que no existe un patrón de moral absoluto o inmodificable, sino que la gente puede formular sus propios códigos de correcto o incorrecto. Se puede tener en cuenta la intención que existe detrás de la conducta y aplicar el castigo de manera asertiva, es decir, hay relación entre el delito y el castigo, se toman en cuenta las circunstancias. Está en vías de formular su propio código moral. Coincide con la etapa de operaciones concretas.

Los juicios morales inmaduros se centran solamente en el grado de la falta, los juicios más maduros consideran la intención, por ejemplo frente a la siguiente situación:

“Hay dos niños, uno está en el escritorio de su padre y se da cuenta que al lapicero de éste le falta tinta e intenta llenársela.

Al hacerlo se le da vuelta todo el frasco sobre la mesa.

El otro niño también está frente al escritorio de su padre, ve el frasco de tinta y se pone a jugar con él, manchando finalmente la mesa, pero menos que el primero”.

Cuando, ante esta situación, se le pide a una niña o a un niño que determine cuál de los dos es más culpable, y la niña o el niño responde que el que volcó todo el frasco de tinta sobre el escritorio.

Teoría de L.Kohlberg: “Niveles de razonamiento moral”

Kohlberg toma los conceptos gruesos de Piaget (heterónomo y autónomo), y acumula mucha investigación en este campo. Tanto Piaget como Kohlberg concluyeron que el pensamiento moral de los niños depende tanto del desarrollo cognitivo o intelectual, como también de aspectos de carácter y de educación.



*Lawrence Kohlberg (1927-1987).
En 1958 defiende su tesis doctoral
en la que se reseña la reflexión que
posteriormente realizará sobre el
desarrollo del juicio moral.*

Kohlberg define el desarrollo moral como “el desarrollo de un sentido individual de justicia”, y habla de juicios morales, desarrolla una serie de dilemas morales para evaluar el nivel de razonamiento moral de una persona y un sistema para valorar las respuestas a ellos. El dilema más famoso es la siguiente historia:

“Hay una mujer con cáncer, por otro lado un farmacéutico descubre la droga que podría curarla, pero la vende muy cara. El marido de esta mujer no logra conseguir el dinero suficiente y le pide al farmacéutico que le venda más barato el remedio, y que él se la va a pagar más tarde. El farmacéutico dice que no, y el marido entra a la farmacia a robar la droga”.

A Kohlberg, más que las respuestas mismas, le interesaba ver el razonamiento que llevaba a ellas. A partir de las respuestas que obtuvo concluyó que existía una relación entre desarrollo moral y cognoscitivo. También se convenció de que muchos sujetos elaboran juicios morales por sí mismos, más que simplemente internalizando los patrones de los padres.

Otra conclusión obtenida, fue que el desarrollo cognoscitivo avanzado no garantiza un desarrollo moral avanzado, eso sí debe existir un desarrollo cognitivo óptimo para que se logre un desarrollo moral. Sobre esta base describió 3 niveles de razonamiento moral, cada uno con 2 etapas. Las primeras etapas corresponden a las de Piaget, pero Kohlberg va aún más lejos.

- **Nivel 1 Moralidad preconvencional.** Se da entre los 4 y 10 años. El énfasis está en el control externo. Las niñas y los niños observan patrones ajenos ya sea para evitar castigo u obtener recompensas. Por lo tanto, en este nivel se considera la moralidad en términos de obediencia.

En el primer nivel se encuentran la etapa I y II. Se le pregunta a un niño de diez años que se encuentra en la etapa I, ¿es mejor salvar la vida de una persona importante o la vida de muchas personas sin importancia?

Respuesta: Es mejor salvar a toda la gente que no es importante, porque un hombre solo tiene una sola casa, y una pequeña cantidad de muebles. Mientras que gran cantidad de gente tiene

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

muchos muebles y muchas casas. El niño confunde el valor de la gente con el valor de la propiedad.

En la etapa II (del nivel 1), se le pregunta a un niño de 13 años ¿debe un médico matar a una mujer fatalmente enferma que pide la muerte a causa del dolor?

Respuesta: “Puede ser, sería bueno liberarla del dolor, pero el esposo no querría esto, pues ella no es un animal. Si un animal muere usted puede vivir sin él, pero este no es el caso. Usted puede conseguir otra esposa, pero no es lo mismo”.

Aquí el niño piensa en el valor de la mujer en términos de lo que ella puede hacer por su esposo.

- **Nivel 2 : Moralidad de conformidad con el papel (o rol) convencional.** Se da entre los 10 a 13 años. Todavía se observan los patrones de otras personas, pero por sobre todo quieren ser considerados buenos por gente cuya opinión es importante. Han internalizado los estándares de figuras de autoridad. Muchos adolescentes y adultos están en el nivel 2, es decir piensan en términos de su propio interés y en la satisfacción de sus necesidades personales. Este nivel contiene las etapas III y IV.

Se han internalizado los estándares de los otros y se someten a las convenciones sociales, sostienen el “statu-quo” y piensan en términos de hacer lo correcto para agradar a otros o para obedecer la ley.

En la etapa III (del nivel 2) se le pregunta a un niño de 16 años la misma pregunta acerca de la muerte por piedad.

Respuesta: “sería mejor para ella, pero su esposo es un ser humano, no es un animal; no significa exactamente lo mismo que lo que significa un ser humano para una familia.

El adolescente se identifica con la empatía y amor típicamente humanos del esposo, pero todavía no se da cuenta de que la vida de la mujer tiene valor aunque el esposo no la quisiera, o aunque ella no tuviera esposo. En la etapa IV (del nivel 2), se le pregunta lo mismo a otro joven de 16 años Respuesta: “no sé, de cierta manera es un asesinato, el hombre no tiene derecho a decidir quién quiere vivir y quién debe morir. Dios dio la vida a todos, y usted está quitando algo a esa persona que le fue dado directamente por Dios. Usted está destruyendo algo que es sagrado, es parte de Dios, por lo tanto destruye parte de Dios” El joven ve la vida como sagrada porque fue creada por Dios, una autoridad.

- **Nivel 3: Moralidad de los principios morales autónomos o nivel post convencional.** Este nivel se da de los 13 años en adelante. Aquí se llega a la verdadera moralidad. Por primera vez la persona reconoce un conflicto entre 2 patrones aceptados socialmente. El patrón de la conducta es interno, también el razonamiento acerca de lo correcto e incorrecto.

En la etapa V, se le pregunta a un joven de 20 años el mismo problema de la mujer enferma con dolores.

Respuesta: “Cada vez hay más personas entre los médicos que piensan que es muy duro para todos el saber que se va a morir, es decir, para la misma afectada y la familia. Cuando se mantiene viva a una persona por medio de un pulmón o riñón artificial, es como si uno fuera un vegetal más que un ser humano. Ella tiene derecho a escoger. Pienso que hay ciertos derechos que uno tiene en su calidad de ser humano”.

El joven ve el valor de la vida en relación con otros valores: los derechos humanos iguales y universales, tienen que ver con la calidad de vida y con consecuencias prácticas.

En la etapa VI (del nivel 3), un hombre de 24 años da la siguiente respuesta ante la misma pregunta:

Respuesta: “Una vida humana está por encima de cualquier otro valor legal o moral, cualquiera que sea. Una vida humana tiene un valor humano intrínseco sea o no valorada por un individuo particular”.

El joven ve ahora el valor de la vida humana como absoluto, no como derivado o dependiente de una autoridad social o divina.

La etapa más elevada de razonamiento moral se alcanza en la adolescencia, pero hay gente que nunca lo logra.

El desarrollo moral depende del desarrollo cognitivo, simplemente porque las niñas y los niños no pueden juzgar la moralidad de las acciones de otra persona hasta que no logren situarse en el lugar de las personas que se verán afectadas por esa acción, incluido el que la realiza. Por lo tanto, hasta que no pueda ponerse en el lugar de otra persona, no puede medir bien los efectos de sus actitudes.

Los siguientes son algunos aspectos importantes por considerar en esta teoría:

a.- Validez transcultural: Gente de países de culturas no occidentales rara vez dan respuestas que los coloquen por encima de la etapa IV (nivel 2). Por lo tanto, la cultura ayuda a la gente a definir lo que constituye una conducta moral, es decir, la cultura determina lo que es moral o no.

b.- Validez en mujeres: Se ha visto que las mujeres definen la moralidad de manera diferente que los hombres, ya que basan sus decisiones morales en hechos distintos. Ven la moralidad no en términos abstractos de justicia e imparcialidad, sino que como

algo específico relacionado con el egoísmo vs. responsabilidad ; o como obligación de poner en práctica el cariño y evitar herir a otras personas.

c.- Papel de la experiencia: Se ha descubierto que los juicios están fuertemente influidos por la educación.

Teoría de Selman

Según este autor, el desarrollo moral está ligado al desempeño de un papel (asumir el punto de vista de otra persona). Selman define la moralidad como la capacidad para considerar el bienestar de otras personas, desarrolla un concepto más relacional, diciendo que la moralidad es la “ética de las relaciones”.



Selman (1980), se preocupa de describir cómo ve el niño o la niña las relaciones a través del tiempo.

Selman estudia cómo se sitúa la niña o el niño frente a la otra persona, la perspectiva que tiene. Por lo tanto, un aumento en la capacidad para imaginar cómo piensa y siente la otra persona, se relacionaría con la capacidad para formular juicios morales. Su teoría está fuertemente influida por Piaget.

Para explicar el desarrollo del juicio moral, describe 4 etapas.

Etapas “O” aproximadamente de 4 a 6 años. Aquí o las niñas o los niños presentan egocentrismo, piensan que su punto de vista es el único posible y juzgan de acuerdo con esta creencia.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

No hay una diferencia sustancial entre él y el otro, por ejemplo: si yo tengo frío, el otro también tiene, no entienden que existe una subjetividad propia y otra ajena. Por eso, si una niña le ha prometido a su mamá no subirse al árbol, y ve a un gato arriba de éste, no verá ningún problema en subirse porque a ella le gustan los gatos y quiere salvarlo. El otro es una prolongación de ella.

- **Etapa “1”” aproximadamente de 6 a 8 años.** Aquí las niñas y los niños se dan cuenta de que los otros pueden interpretar una situación de manera diferente. Siguiendo el ejemplo anterior, si el papá sabe que se subió al árbol se enojará, pero si sabe porqué lo hizo, se alegrará. En esta etapa, conocen la importancia de la intención, y de que el punto de vista del papá puede ser diferente. Eso sí no entiende que el otro pueda tener contradicciones entre el deseo y la conducta. Algo puede ser bueno o malo.
- **Etapa “2”” aproximadamente de 8 a 10 años.** En esta etapa la niña o el niño desarrolla lo que se llama **“conciencia recíproca”**. Lo que yo hago tiene una consecuencia sobre mí, comienza a tener la capacidad de empatizar. Ve su subjetividad como diferente de la del otro, comienza a resolver sus conflictos de manera dialogada, por ejemplo: si la otra persona está enojada piensa que le puede estar pasando algo y no llega a pegarle así no más. Es decir, no sólo sabe que los otros tienen otros puntos de vista, sino también piensan que la otra persona tiene su punto de vista particular. Sabe que además de contarle a su mamá sobre el gato (volviendo al ejemplo anterior) tiene que decirle que no olvidó la promesa de no subirse al árbol.
- **Etapa “3” aproximadamente de 10 a 12 años.** Ahora las niñas y los niños, pueden imaginar la perspectiva de una tercera persona, tomando en cuenta varios puntos de vista diferentes. Experimentan un sentimiento de mutualidad, la

joven o el joven puede coordinar su perspectiva con la de otra persona y con la de una tercera. Por ejemplo, si un hombre necesita un medicamento para la salud de su esposa, y como no tiene dinero lo roba, el niño piensa que si el juez escucha su historia, entenderá sus motivos y lo dejará libre.

- **Etapa “4” : esta etapa ocurre en la adolescencia y post adolescencia.** El joven piensa que ponerse en el lugar de otras personas no siempre resuelve el problema. Acepta que algunos valores opuestos no pueden ser comunicados. Tomando el mismo ejemplo de la etapa “3”, el juez, a pesar de escuchar el relato, y que le parezca buena la excusa, no puede dejarlo libre ya que no puede excusar el robo, es decir, tiene que respaldar la ley.

Teoría de William Damon



William Damon (1999), plantea que el desarrollo moral no se limita al desarrollo cognoscitivo, sino que envuelve factores psicosociales y afectivos teniendo su base en la experiencia e influencia social en el niño.

Damon enfatiza que el desarrollo moral en la niñez, implica el desarrollo de las capacidades emocionales y sociales, en las cuales puedan diferenciar la conducta buena de la mala y desarrollar correctos hábitos de conducta. Necesitan demostrar interés, consideración y un sentido de responsabilidad por el bienestar y los derechos de las demás personas, expresándolo en acciones de afecto, atención, compasión y amabilidad. Damon, sugiere que para que las niñas y los niños se conviertan en

personas morales deben desarrollar las siguientes capacidades emocionales sociales:

Comprender lo que diferencia una conducta buena de una mala y desarrollar hábitos de conducta correctos.

Desarrollar interés, consideración y un sentido de responsabilidad por el bienestar y los derechos de los demás, expresando este interés mediante actos de atención, benevolencia, amabilidad y caridad.

Experimentar una reacción emocional negativa ante la transgresión de las normas establecidas.

Teoría de Carol Gilligan



C. Gilligan inició sus estudios al lado de Kohlberg, (1978-1982), realizó su estudio sobre el desarrollo moral en las mujeres, y concluyó que estas definen la moralidad como la capacidad de situarse en el lugar de la otra persona, o como la inclinación a sacrificarse para asegurar el bienestar de otra persona.

Los estudios sobre el desarrollo del juicio moral hechos por Kohlberg, se centran más en la moralidad abstracta, la que se manifiesta a través de conceptos de justicia, más que de compasión. Gilligan realiza investigaciones que sugieren que los hombres tienen otro tipo de conflictos internos en comparación con las mujeres, lo cual se acentúa aún más en la preadolescencia. El mundo de las niñas y los niños está centrado en las relaciones,

por lo tanto, todos los conflictos son relacionales y su lenguaje es diferente. Mientras que los hombres tienen conflictos con el poder y la competitividad: gana, quién es más fuerte, quien juega mejor fútbol.

Este hecho provocó que en las pruebas de Kohlberg, las mujeres puntuaran más bajo que los hombres, ya que los dilemas eran más teóricos. Sin embargo se les evaluó con las pruebas de Piaget y no se encontró diferencia entre ambos sexos.

Por lo tanto, de acuerdo con Carol Gilligan, las mujeres consideran la moralidad no en términos abstractos como justicia y honradez, sino como la responsabilidad de cuidar a alguna o algunas otras personas.

Para explicar mejor su idea, Gilligan tomó dos relatos bíblicos que, según ella, reflejan lo que es justo para las mujeres y los hombres:

Hombres *“Abraham está dispuesto a sacrificar su hijo cuando Dios le pidió una prueba de fe” Moralidad abstracta, representada por la 6ª etapa de Kohlberg.*

Mujeres *“El relato bíblico donde la mujer le prueba al Rey Salomón que era la verdadera madre cuando estuvo dispuesta a dar al niño a otra mujer antes que hacerle daño” Moralidad centrada en la persona.*

Finalmente, se concluye que para alcanzar los más altos niveles de moralidad, Gilligan considera que la justicia y compasión deben ir juntos.

Es importante tomar en cuenta que todas estas posiciones reciben críticas diversas pero todas aportan conocimiento sobre el desarrollo moral.

Es evidente que cuando educamos moralmente a la persona, a la

Educación en valores para el desarrollo moral de la persona

“Los sentimientos morales se presentan y son vividos en situaciones concretas y al mismo tiempo son una manera de abordar y determinar nuestro comportamiento social. Son una fuente que permite la valoración intuitiva de determinadas situaciones. Es bajo el paraguas de una sensibilidad personal y social que justificamos como correctas o incorrectas determinadas acciones y a partir de éstas fundamentamos la moralidad de nuestras reacciones. Son claves para construirnos nuestra conciencia moral”

Amelia Tey, 2000, p 23

vez, la estamos educando en valores.

Casals, E, y Defis, O. (1999 p. 128) opinan que la construcción de la personalidad moral parte del proceso de adaptación a la sociedad y a uno mismo; es la que transmite los elementos culturales y de valor que consideramos deseables y es también la que forma la conciencia moral autónoma de cada sujeto y construye la propia biografía, es decir, nos permite elaborar formas de vida que nos producen felicidad y que merece la pena vivir. La educación moral también hace hincapié en ser equilibrados con nosotros mismos y con los demás; aprender a trabajar en grupo, habituarnos a ese tipo de trabajo; potenciar nuestra iniciativa personal y nuestra creatividad; vivenciar la libertad, la democracia, la tolerancia. Potenciar valores como la colaboración y la solidaridad; aprender a dialogar y que el diálogo nos sirva para buscar alternativas o posibilidades para enfrentar situaciones o problemas que surjan; tener la capacidad de ponernos en el punto de vista del otro; conseguir que nuestro pensamiento sea coherente con nuestra acción.

Dimensiones morales de la persona

De acuerdo con el Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM) y del Programa de Educación en Valores. (PEVA) de la Universidad de Barcelona (España), para el desarrollo de una práctica educativa basada en los intereses, necesidades y características de las niñas y los niños, es necesario tener presente ocho dimensiones morales de la persona: **autoconocimiento**,

autonomía y autorregulación, capacidades para el diálogo, capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, capacidad de empatía, las habilidades sociales y el razonamiento moral. Las cuales se trabajan desde una perspectiva integradora un modelo de educación moral con el fin de formar personas coherentes entre el juicio y la acción moral, teniendo en cuenta tres componentes: cognitivo, emocional y volitivo, a fin de que estas sean felices.

Según este grupo de investigadores Tey, A (2001,p.22-23), el objetivo de la educación moral es la formación de personas con una identidad moral construida de manera racional y autónoma, que reconocen la necesidad de la existencia de unos derechos básicos universales y consideran el uso crítico de la razón y el diálogo como herramientas para la convivencia; dispuestas a implicarse y comprometerse en las relaciones personales y en la participación social.

Desde un punto de vista educativo, para conseguir este propósito es preciso atender el desarrollo de una serie de capacidades, que se desarrollan evolutiva y progresivamente. Se manifiestan en el uso de una serie de procedimientos, que empleamos para reaccionar y responder a las experiencias morales que vivimos como problemáticas. Conceptualmente dichas capacidades y procedimientos, se denominan **dimensiones morales de la persona.**

1- Autoconocimiento: capacidad que posibilita un progresivo conocimiento de sí mismo, la autoconciencia del yo, así como su valoración. Permite la clarificación de su propia manera de ser, pensar y sentir, de los puntos de vista y valores personales.

2-Autonomía y autorregulación: promueve una mayor coherencia de la acción personal. Desde la perspectiva constructivista, esto significa que es la propia persona la que establece el valor. Este no viene impuesto desde afuera y se organiza para actuar de acuerdo con él.

3- Capacidad para el diálogo: permite huir del individualismo. Favorece el intercambio de opiniones, razonar los diferentes puntos de vista e intentar llegar a un entendimiento, a un acuerdo justo y razonamiento motivado.

4- Capacidad para transformar el entorno: esta dimensión contribuye a la formulación de normas y proyectos contextualizados en los que se pongan de manifiesto criterios de valor relacionados con la implicación y el compromiso. El desarrollo de esta capacidad supone que la educación no se reduce, ni cognitiva ni conductualmente, al ámbito de aula, sino que se generaliza a ámbitos no formales de educación y a ámbitos informales.

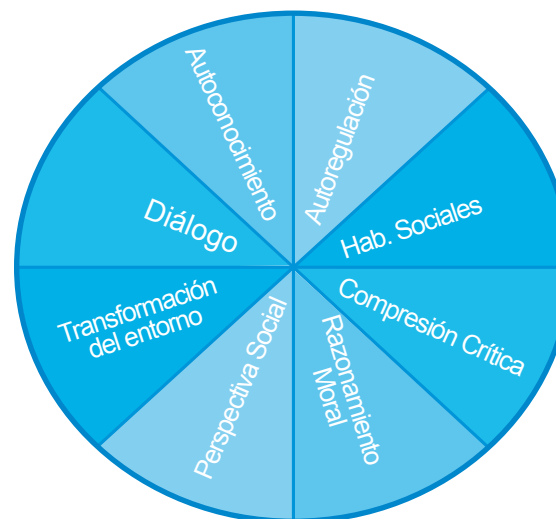
5- Comprensión crítica: implica el desarrollo de un conjunto de capacidades orientadas a la adquisición de información moralmente relevante acerca de la realidad, el análisis crítico de dicha realidad contextualizando y contrastando los diversos puntos de vista y la actitud de compromiso y entendimiento para mejorar la realidad.

6- Empatía y perspectiva social: posibilita a la persona para que tome en consideración a las demás, interiorizando valores como la cooperación y la solidaridad.

7- Habilidades sociales para la convivencia: hacen referencia al conjunto de comportamientos interpersonales. Permite la coherencia entre los criterios personales, las normas y los principios sociales.

8- Razonamiento moral: capacidad cognitiva que favorece la reflexión acerca de los conflictos de valor. El desarrollo del juicio moral tiene como finalidad el llegar a pensar según criterios de justicia y dignidad personal teniendo en cuenta los principios de valor universales.

Las dimensiones son orientadoras y su trabajo puede ayudar a combinar las actividades específicas, transversales y sistemáticas de la educación moral con la participación democrática en la vida colectiva del centro educativo y con la preparación para la participación social.



A pesar de que las dimensiones se observan como independientes presentan fuertes interrelaciones. El gráfico debe imaginarse como una esfera completa en la que todos los elementos son interdependientes entre sí.

La ética de mínimos o los valores mínimos

La ética de mínimos parte de la postulación de que hay un grupo de valores fundamentales que, como mínimo, deben respetarse y practicarse para asegurar una vida humana moralmente desarrollada. Estos “valores mínimos” son valores morales, que dependen de la libertad humana, que sólo pueden referirse a seres humanos y contribuyen a hacer más humana nuestra convivencia social. De acuerdo con Adela, Cortina(1996, p. 18) Estos valores son, por ejemplo, la libertad, la justicia, la solidaridad, la igualdad y la honestidad.

De acuerdo con dicha autora es necesario identificar criterios que orienten el establecimiento de condiciones para la acción y la práctica pedagógica. Son tres los criterios fundamentales en sociedades pluralistas y democráticas: **autonomía, respeto y diálogo**.

- **La autonomía** se puede entender como aquella capacidad para valerse por sí mismo. Esta capacidad supone no solo la capacidad física para hacerlo, sino también aquella disposición para actuar independiente y responsablemente, en los planos intelectual y moral. Es decir, de todas las capacidades de la persona que le permitan resistir la presión colectiva e impidan la alienación de su conducta y conciencia. Su logro es producto de un proceso de aprendizaje que puede durar toda la vida, se puede decir que, no existe un momento en que se “llegue a ser totalmente autónomo”. Es cierto que sí se lo puede lograr en el plano físico, pero esto sería solo una parte de aquella autonomía total.

El ambiente, a través de las posibilidades y los modelos que le brinde a la niña o al niño, resultará decisivo para el éxito y nivel de logro obtenido, sobre todo si se observa que la imitación del comportamiento del adulto o de niñas o niños de mayor edad, es el procedimiento por medio del cual logra muchos de sus aprendizajes.

- **El respeto** es el cultivo de la voluntad y de las disposiciones emocionales de la persona, que le permitan ponerse en el lugar del otro y perseverar, por medio de la constancia y el esfuerzo por aceptar y respetar la diferencia, no necesariamente compartida como valiosa y como una forma de tolerancia activa, capaz de ser aplicada a las diferentes esferas actuales y futuras de la vida.
- **El diálogo** se concibe como la mejor manera y la única forma legítima, de abordar los conflictos y las diferencias en torno a aquellas cuestiones en las que no coincidimos. Por medio del diálogo una persona se puede poner en el lugar de la otra, dado que el diálogo es un recurso indispensable para aprender, cooperar, fortalecer la socialización, y la sana convivencia, debe ser libre y que cada persona pueda expresar su punto de vista.

En el diálogo, lo relevante no son las opiniones individuales, ni encontrar una respuesta, sino tener en cuenta todas las opiniones. Debe ocupar un lugar importante en toda propuesta de educación en valores, que pretenda enseñar a vivir con libertad de un modo justo y solidario, respetando la autonomía, la individualidad y la conciencia de cada persona; pero simultáneamente debe reconocer los compromisos colectivos, resultado de una comunidad o sociedad.



La práctica de los valores en Educación Preescolar

De acuerdo con los Programas de Estudio del Nivel Preescolar costarricense: Ciclo materno Infantil y Ciclo de Transición, consecuentemente con los fundamentos de la Educación Preescolar, los principios del desarrollo infantil y el enfoque de desarrollo humano, es básico potenciar en las niñas y los niños, valores tales como: la cooperación, la solidaridad: aprender a dialogar y que el diálogo nos sea útil para el desarrollo de las preguntas, como una herramienta para pensar en posibilidades y diferentes respuestas, buscar soluciones creativas, individuales y colectivas. Además de favorecer el autoconocimiento, la autonomía, el respeto, la iniciativa personal y la creatividad, como también la coherencia entre el pensamiento y la acción.

Depende de los adultos que las niñas y los niños sean cada vez más autónomos en la adquisición de los hábitos básicos, tengan una imagen ajustada de sí mismos, se fomente la justicia, y la solidaridad entre ellos, construyan habilidades sociales como pedir perdón o dar las gracias, sepan expresar sus propios sentimientos, manifiesten cariño, compartan con los otros, escuchen, colaboren, cooperen, ayuden.

De acuerdo con DeVries, R. y Zan, B. (1994, p. 79), nuestro objetivo con las niñas y los niños es que se involucren en los problemas de su clase. Queremos que reconozcan la injusticia cuando la vean, que prefieran la justicia a la injusticia y que se sientan libres y con deseos de expresar, comunicar y representar lo que piensan acerca de la injusticia.

Para lograr estos propósitos es fundamental conocer las características, necesidades e intereses de las niñas y los niños de acuerdo con su edad.

Desde esta perspectiva la educación en valores es entendida como un proceso, que comenzando en las primeras etapas del desarrollo evolutivo de las niñas y los niños, se afianza durante la

adolescencia y continúa su construcción durante toda la vida de la persona.

Valores en el juego

Los niños y las niñas aprenden jugando. El jugar permite realizar un proceso de autonomía a partir de la interacción con las demás personas. Se vivencian los valores cuando: se aprende a tomar la perspectiva de la otra persona. Por ejemplo durante las dramatizaciones el niño o la niña se sitúa en lugar del otro.

Se aprende a autorregularse y autocontrolarse, por ejemplo una niña o un niño puede tener muchas ganas de tirarse por el tobogán, pero tiene que hacer fila y esperar su turno.

Se aprende a valorar positivamente a la otra persona, porque para disfrutar, reír, compartir, comunicarse y otras actividades se necesita de la otra persona.

Se desarrolla integralmente. Se realizan análisis de reglas para poder coordinarse en grupo, se resuelven conflictos, se encuentran soluciones y alternativas a los conflictos.

Se dan a conocer los valores de la cultura a la que pertenecen.

Favorece la aceptación de la diversidad de las demás personas: de ritmos, de tiempos, de propuestas, de formas de actuar, de formas de ser, de gustos, de emociones y otras.





La familia estructura de valores

La familia constructora de valores

Uno de los retos de la Educación Preescolar costarricense es “Fortalecer los vínculos con la familia y la comunidad”. De acuerdo con los Programas de Estudio de la Educación Preescolar costarricense (Ciclo Materno Infantil y Ciclo de Transición), la familia es uno de los actores del proceso educativo, es entendida como el núcleo básico de la sociedad y el eje fundamental de las transformaciones sociales. Tiene un papel mediador entre el ser humano y la cultura porque se concibe como agente de socialización. Campos (1997, p.9. Citado en *Desplegable “Retos para la Educación Preescolar” Departamento de Educación Preescolar. MEP.*) manifiesta que, la familia es la unidad básica en la sociedad, unión de personas vinculadas por parentesco biológico o legal, que llena necesidades diversas en el ser humano para su desarrollo integral.

Si hablamos de familia tenemos que hablar de diversidad. Sin duda alguna, la construcción del concepto de familia se ve influido tanto por los cambios individuales como por los cambios sociales. En esto redundan en la incorporación de la niña o el niño a otros contextos sociales, lo que favorece a la creación de un concepto de familia más amplio.

En el documento del IV Estado de los Derechos de la Niñez y Adolescencia en Costa Rica (2004, pag. 56), se define a la familia como la institución social crucial en la vida de las personas y se le atribuye un “doble carácter”, dado a que por un lado representa un apoyo y un refugio ante diversas situaciones y por otro lado, sin embargo es fuente de tensiones internas derivadas, por ejemplo de divorcios, separaciones, las migraciones, y en particular, la violencia intrafamiliar.

Es importante destacar que en familia se viven los valores. Las niñas y los niños aprenden continuamente de sus familiares, no sólo de lo que éstos les cuentan sino, sobre todo, de lo que ven en ellos, cómo actúan, cómo responden ante los problemas. En

definitiva, observan y copian el proceder de su familia ante la vida. La auténtica educación en valores, más que enseñarse, se construye, incluso desde antes de nacer hasta el final de la vida y tiene una importancia relevante durante los primeros años. Hasta los seis o siete años de edad las niñas y los niños poseen una moral denominada “heterónoma”, es decir, que su motivación para hacer las cosas de una manera u otra es responder como papá, mamá, o la persona encargada desearían: lo que dicen las personas adultas que son “verdades absolutas”. Conforme avanza la edad van comprendiendo mejor por qué es importante actuar de cierta manera y no de otra, pero siguen guiándose por lo que ven en su familia. De ahí la importancia de educar a las niñas y a los niños por medio del ejemplo.

Sin duda, muchas personas han crecido en familias que reflejan lo mejor de la tradición, donde la cotidianidad juega un papel fundamental: las reuniones familiares con los abuelos, los tíos, los primos. Recordarán los brazos de la abuela y el abuelo, que con un cariño incondicional ofrecían el pan recién hecho, las tortillas o la tradicional aguadulce.

Nuestras hijas e hijos están creciendo en circunstancias diferentes. Muchas situaciones del ambiente no están de nuestro lado: es una lucha constante contra problemas emocionales, estilos de vida que atentan contra la integridad del ser humano, violencia y abusos familiares, ante todo esto no puede atribuírsele a las familias o las madres o a los padres que no quieran a sus hijas e hijos. La gran mayoría adoran a sus hijas e hijos y piensan constantemente en encontrar soluciones o la clave para educarles mejor que como lo hicieron sus padres. Quieren dar a sus hijos una buena vida y cosas mejores que las que ellos tuvieron. Pero muchas familias viven en situaciones que dificultan cumplir con esos objetivos.

Conocer, observar y entrar en contacto con otros estilos de vida familiar enriquece nuestra propia perspectiva.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

también contribuye a reconsiderar el concepto que tenemos de familia, las expectativas que construimos respecto a ella, el valor que le atribuimos y la discriminación respecto a lo que son patrones funcionales y disfuncionales de la vida familiar: un mayor conocimiento contribuye a que tengamos la información que nos permita tomar decisiones con más posibilidades de mejorar nuestro sistema (ver anexo N° 3). La familia nos permite ver la realidad que nos rodea, interpretar su significado y construir la realidad social en la que nos vemos necesariamente inmersos. Ampliar esta perspectiva y encontrar otros puntos de mira constituye una vía de enriquecimiento de la propia vida familiar a la que no queremos renunciar.



Cada persona ha nacido en el seno de una familia, con muchas características comunes a las familias del entorno, pero que tiene también su propia idiosincrasia, su estilo peculiar de ver la vida y de relacionarse dentro y fuera de casa.

La transversalidad

¿Qué es la transversalidad?

Los temas transversales son aquellos que resultan básicos en la sociedad actual, por lo que pueden incluirse o organizarse de forma diferente. Son los centros, los que habrán de responder a esta cuestión. Teniendo en cuenta esta diversidad de necesidades, sin olvidar que no se trata de una propuesta cerrada, pasaremos a realizar unas breves reflexiones sobre ellos:

Es centrar el currículo en la construcción de valores, con enfoques educativos para responder a problemáticas actuales y urgentes. La transversalidad se relaciona con las propias expectativas de la sociedad. La cual demanda un currículo que no se limite a la adquisición de conceptos y conocimientos académicos vinculados a la enseñanza más tradicional, sino que incluya otros aspectos que contribuyen al desarrollo de las personas, como son las habilidades prácticas, las actitudes y los valores.

La transversalidad no puede consistir en identificar valores a la par de contenidos, sino en asumir los apremiantes problemas que la escuela no puede ni debe ignorar, y contribuir, desde ella, en la construcción de unos valores diferentes a los que dominan en los modelos injustos de desarrollo.

La transversalidad integra de manera activa a la familia y a la comunidad en general, de manera que se puedan unificar esfuerzos, por ejemplo se le invita a compartir algunas clases con las niñas y los niños, donde se le explican las consignas o le participan para jugar, compartir experiencias y aprender entre todas las personas involucradas. Esto es posible si se conocen las características, necesidades e intereses de las familias y si se tiene una programación donde se destaque su participación.

Eje transversal y temas transversales

Los valores son el único eje transversal del currículo costarricense, según Acuerdo del Consejo Superior de Educación N° **CSE-339-2003**.

La transversalidad en estos tiempos no es ninguna novedad, forma parte del reclamo de una sociedad que necesita una educación “distinta” que persiga como meta fundamental la formación de la persona en la totalidad de sus dimensiones. El eje transversal de los valores conforma ahora parte de la propuesta educativa concreta, pues son considerados una conquista social, fundamentalmente para toda realización personal y social.

Las dimensiones morales de la persona, como son el autoconocimiento, la autonomía y la autorregulación, las capacidades de diálogo, la capacidad para transformar el entorno, la comprensión crítica, la empatía y la perspectiva social, las habilidades sociales para la convivencia, se relacionan estrechamente con la transversalidad.

La transversalidad afecta al conjunto de áreas curriculares por lo que es necesario para su implementación, la impregnación ética de ciertos temas que socialmente tienen una importancia por su sentido controvertido como lo son los temas transversales:

- Educación integral para la sexualidad.
- Educación para la cultura del desarrollo sostenible.
- Educación para la salud.
- Educación para la vivencia de los Derechos Humanos para la democracia y la paz.

Los temas transversales son la condición de la reinterpretación ética del currículo, por lo tanto, educar en temas transversales es educar en valores. La formación en estos temas apunta hacia el desarrollo de las dimensiones de la persona en el contexto social, como elemento transformador de éste.

Desde una educación holística, humanista y ecológica, la transversalidad se preocupa por conocer la historia personal y familiar de los alumnos y las alumnas con la finalidad de trazar acciones pertinentes y significativas en el proceso educativo.

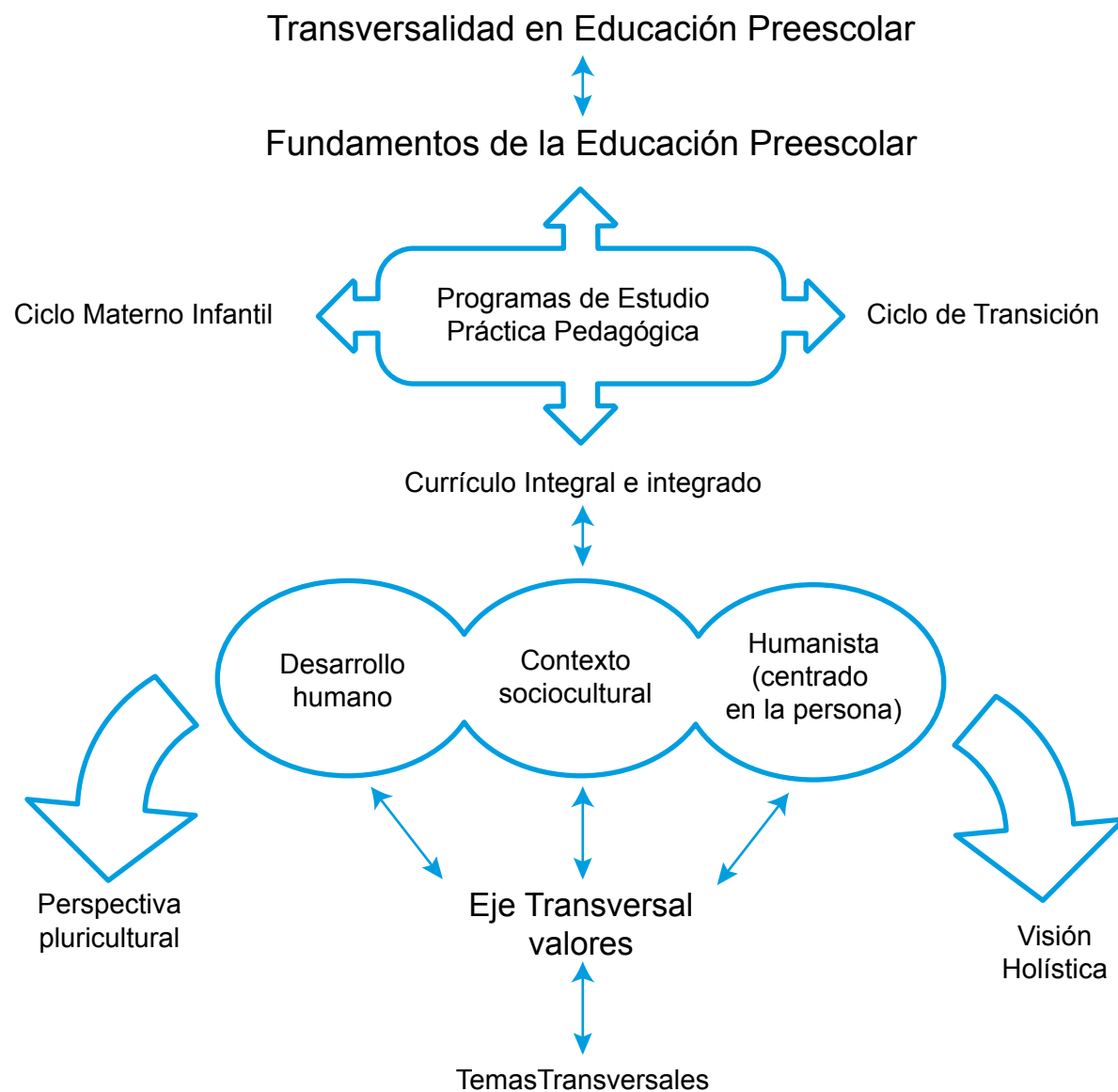
La transversalidad requiere una escuela que dedique un espacio para que los docentes conversen de cada alumno o alumna, sus características, necesidades, relaciones interpersonales, si asistirá el año siguiente y así se le de continuidad al trabajo realizado. Esto permite que exista un conocimiento personalizado y comprometido de las personas del centro educativo, donde se respete la individualidad y la diversidad y, a la vez, se promueva su desarrollo integral. Una institución donde se ubique a las familias por encima del simple papel de espectadoras o donantes de trabajo gratuito y las incorpore como agentes educadoras y de transformación. Una institución donde se comprende y acepta las limitaciones cognitivas de su familia, la ayuda a insertarse en los procesos educativos de sus hijos e hijas y se logre realizar un trabajo conjunto.

Transversalidad en Educación Preescolar

La Educación Preescolar sustenta su accionar en un currículo integral, integrado y culturalmente pertinente, interactivo y constructivista, abierto, dinámico, flexible y significativo, cuyos protagonistas del proceso son: la niña, el niño, las docente, y los docentes, la familia y la comunidad. Esta visión holística de

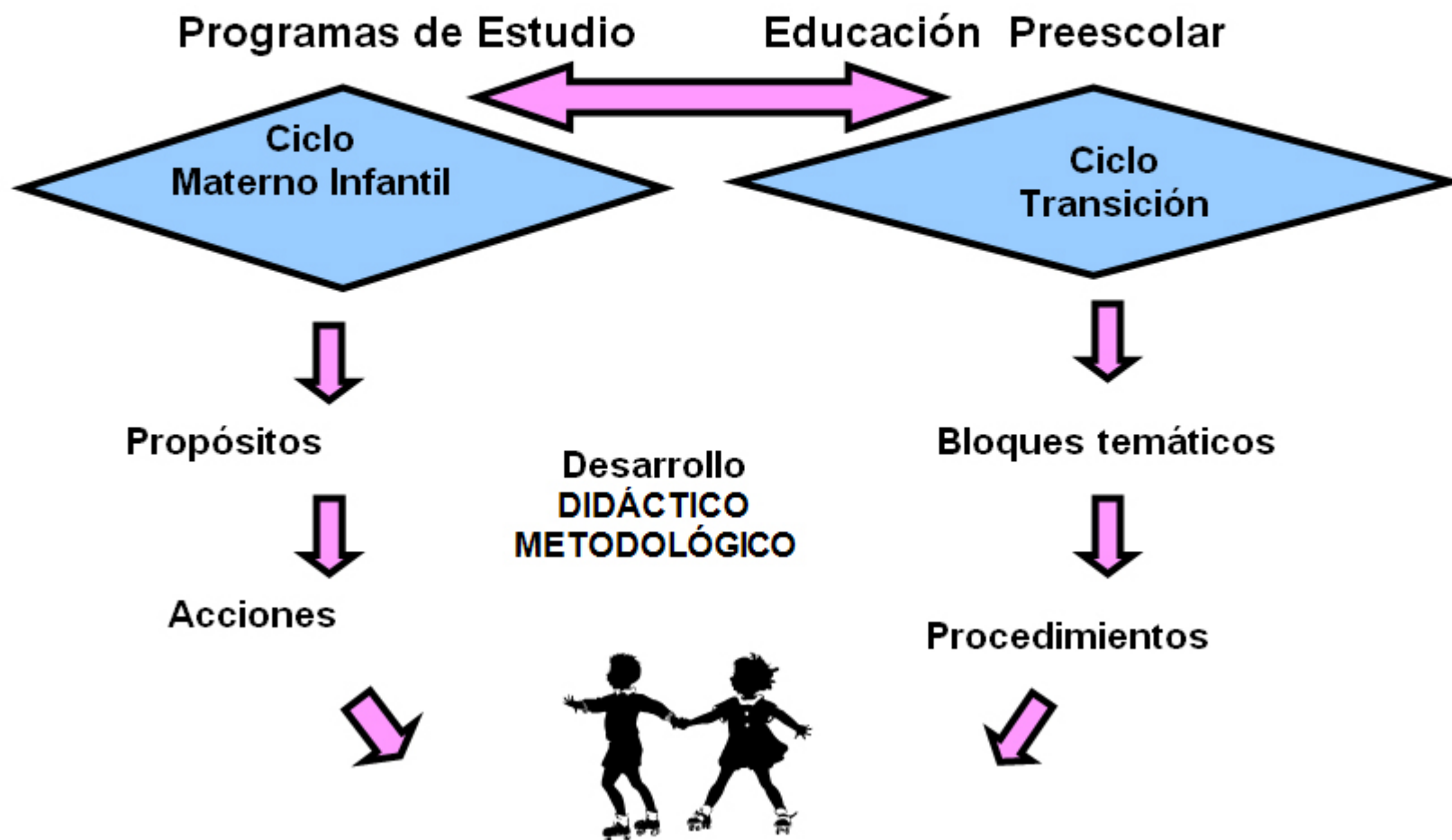
la realidad, busca asegurar la existencia equilibrada de todas las personas, las especies y las poblaciones.

Se requieren experiencias que promuevan el desarrollo integral y, por ende, el mejoramiento de la calidad de vida individual y social. Se está hablando de un nivel donde el personal docente y administrativo trabaja en conjunto con la familia y reconoce sus aportes a la educación de sus hijos e hijas.



RELACIÓN DEL ENFOQUE DE TRANSVERSALIDAD Y LOS PROGRAMAS DE EDUCACIÓN PREESCOLAR

*Elaborado por Vera Madrigal Rojas
Asesora Nacional de Educación Preescolar*



Ciclo Materno Infantil

Manifiesten actitudes de respeto y protección hacia el ambiente natural, social y cultural.

Desarrollen normas y hábitos de cortesía, higiene, alimentación, orden, seguridad personal, de acuerdo con su nivel de desarrollo.



Reconozcan su identidad sexual y fortalezcan su identidad personal, que les define como personas singulares, valiosas y sexuadas.

Vivencien experiencias donde se propicie la práctica de valores, las costumbres y las tradiciones, propias de su entorno sociocultural.

Ciclo de Transición

Construya normas elementales de higiene y preservación ambiental, interactuando con las demás personas

Demuestre actitudes de responsabilidad, solidaridad, cooperación, respeto, amor, creatividad, consigo mismo, con los demás y el medio, como muestra del proceso de construcción de valores.



Identifique la estructura de su cuerpo: características y cualidades que le permitan construir una imagen ajustada y positiva de sí mismo.

Analice en algunos materiales y objetos del medio, cuáles son beneficiosos o perjudiciales.

Experiencias de Aprendizaje

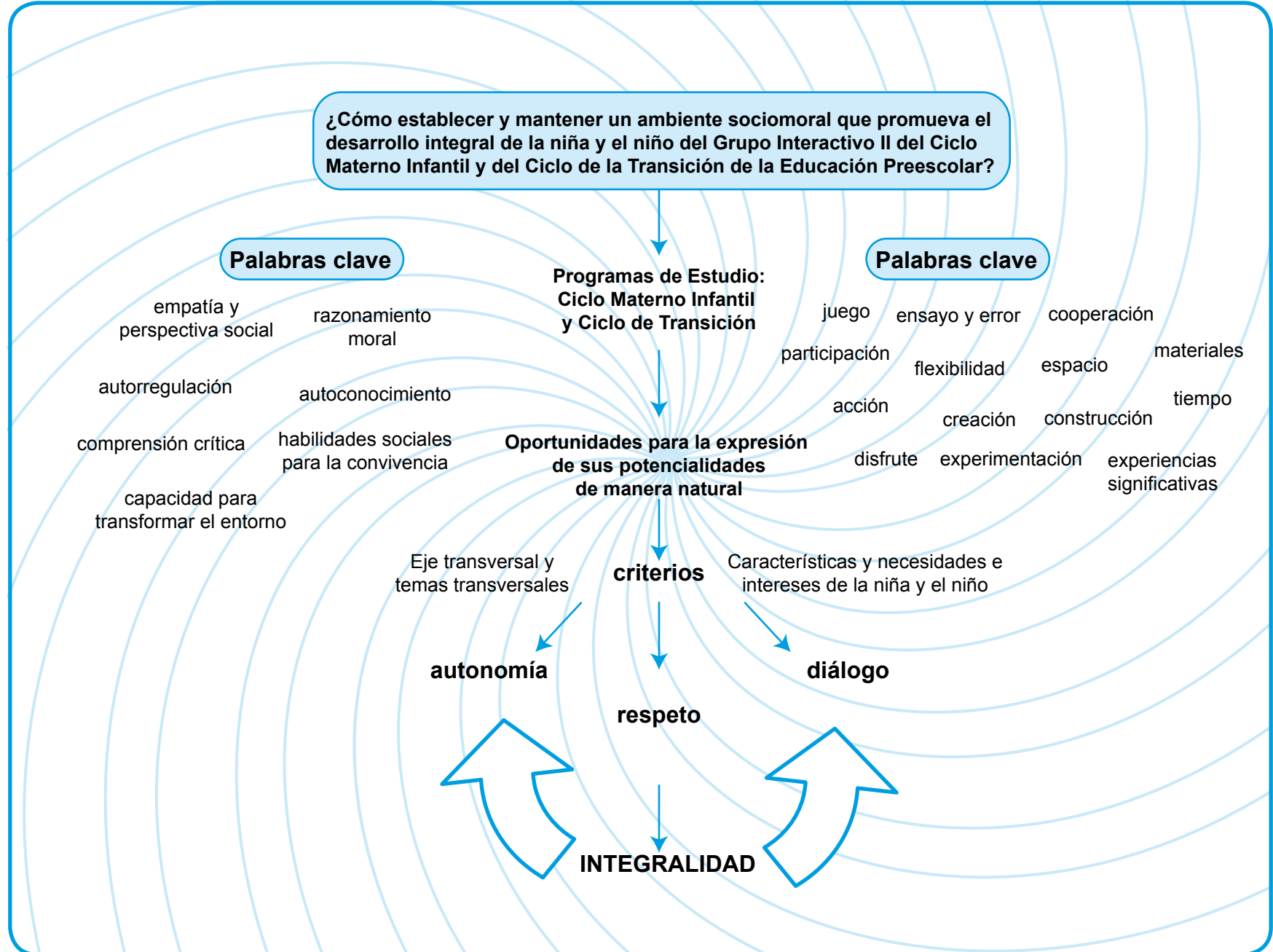
Oportunidades para jugar, disfrutar, experimentar y construir

Las estrategias expuestas a continuación se proponen resaltar los criterios de la “Ética de mínimos o valores mínimos”, **la autonomía, el respeto y el diálogo** los cuales orientan el establecimiento de condiciones para la acción y la práctica pedagógica. Por lo tanto se presentan tres ambientes sociomorales con un énfasis en estos tres criterios y las respectivas sugerencias para la actuación docente en cada uno. Además se han clasificado por edad aproximada.



Se entiende por ambiente sociomoral a las interacciones que experimentadas cada niño y cada niño y que propician la construcción de valores. Un desarrollo moral armónico e integral. Se sugiere que la docente involucre a personas de la familia y la comunidad en las actividades que considere, de acuerdo con el contexto sociocultural de pertenencia. Se ha preferido utilizar la expresión ambiente, también se podrían utilizar las expresiones “ámbito” o “atmósfera sociomoral”.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?



¿Cómo actuar?

Las niñas y los niños necesitan sentir seguridad y que se le quiere. Cariño y afecto incondicional, independientemente de sus logros y actitudes.

Tomar en cuenta su contexto sociocultural.

Jugar: proporcionar a las niñas y a los niños, actividades placenteras y no forzarles.

Favorecer la expresión de sus emociones, sentimientos y pensamientos. Interactuar con otras personas. Es importante conocer las situaciones, los escenarios y los materiales que encuentran en su vida diaria, permitirles explorar, descubrir, identificar y construir conocimientos.

Tratarles con respeto, escucharles, establecer límites claros y definidos.

Proporcionarles experiencias que les permitan apreciar la naturaleza y el ambiente que les rodea.



¿Cómo poner en práctica las estrategias?



Dadas las características del desarrollo de la niñez en edad preescolar, la intención educativa debe acentuarse como punto de partida en ofrecer experiencias con un énfasis en autonomía. Dado que en la medida que la niña o el niño aprenda a autocontrolarse, a contener progresivamente sus impulsos, irá haciéndose dueña o dueño de sus propias actitudes y comportamientos. Asimismo con las actividades de autoexpresión emocional, autoestima y autoafirmación consolidarán también el autocontrol y le ayudarán ajustar su autoconcepto. Íntimamente relacionado con el autocontrol se encuentra la promoción de actitudes positivas hacia el respeto por su cuerpo, que le permitirán aceptar con naturalidad los hábitos de la higiene personal, despertar su interés por la actividad lúdica ordenada, y promover hábitos de alimentación sanos y equilibrados.

Las niñas y los niños consolidan a lo largo de su niñez (si se les da la oportunidad) un estilo personal que les invita a actuar con respeto hacia su cuerpo, el de otra persona y a respetar el ambiente donde vive.

I - UN AMBIENTE SOCIOMORAL QUE NOS HACE CRECER

Énfasis Autonomía

Sugerencias para la actuación docente

- Comience el día recibiendo a cada niña o niño por su nombre y con una sonrisa. Aprenderán de usted que son importantes y que tienen un nombre.
- Siempre hable con la frase: “ Aquí somos iguales, somos amigas y amigos”. procure que esta frase no sea solo verbal, sino que constituya una práctica en las acciones diarias de aula.
- Diríjase a las niñas y a los niños en su nivel corporal y mantenga un contacto visual directo.
- Escuche atentamente lo que sus alumnos y alumnas tienen que decir, vale la pena. Usted les está dejando saber que son importantes, que merecen su atención y valen como personas.
- Utilice un lenguaje claro y amable.
- Dele mucha atención personal y ánimo a las niñas y a los niños. Sus sentimientos positivos les ayudará a sentirse bien consigo mismo o consigo misma y las demás personas y el ambiente que les rodea.
- Ofrézcales oportunidades para que compartan y demuestren sus sentimientos. Póngales tareas tales como: alimentar la mascota de su casa.
- Cuando tengan experiencias de elaborar galletas, hacer tortillas, palitos de queso y otros, visiten a los compañeros de la clase de al lado para compartir y expresar su amistad.
- Dígales constantemente que les quiere. No dé por sentado que sus acciones afectuosas hablan por sí mismas (aunque son muy importantes).



¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

¿Cómo soy?

Propósito

Fortalecer el concepto de sí misma o sí mismo.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Un espejo y una caja forrada (puede ser de zapatos, galletas u otra)

¿Qué hacemos?

Formamos un círculo, se les dice a las niñas y a los niños, aquí tengo una caja misteriosa que contiene una sorpresa maravillosa. Si prometen no decirle nada a nadie lo que contiene, yo se las voy a enseñar. Luego se pasa la caja.

Conforme avanza la caja por el círculo, pídale a cada niña y a cada niño que mire individualmente, al interior odrán ver su de la caja, donde podrán ver su propia imagen reflejada en el espejo. Una vez que hayan terminado pregunte ¿Qué fue lo que vieron? Vuelva a pasar una vez más el espejo y pida que cada niña y niño diga: yo veo a (su nombre), tengo el pelo,(color del pelo). Soy (una niña o un niño). Tengo lo ojos (color de los ojos)

Reflexionemos

Somos personas maravillosas, seres humanos diferentes. No existe ningún ser humano que sea igual a otro y esos es lo que nos hace ser especiales.

Me da gusto ser como soy

Propósito

Desarrollar una imagen positiva de sí misma o sí mismo.

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

No necesitamos ningún material.

¿Qué hacemos?

Se les dice: Les voy a decir por qué me gusta ser como soy. Después ustedes me dirán por qué les gusta ser como son. Me da gusto ser como soy porque... Luego pida a cada alumno o alumna que le diga por qué le gusta ser como es.

Reflexionemos

Somos personas, diferentes entre sí, muy valiosas y nos gusta ser como somos.

Viviendo nuestro cuerpo: los latidos del corazón

Propósito:

Fortalecer el concepto de sí misma o sí mismo.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

No necesitamos ningún material.

¿Qué hacemos?

- Haga que las niñas y los niños se pongan las manos en el pecho y sientan su corazón (o use un tubo de cartón para oír el de sus compañeras y compañeros).

- Ponga una música rápida y que el grupo haga un ejercicio de movimiento muy vivo; luego, que sientan los latidos del corazón. Notarán que sus corazones laten más fuerte y que respiran también más rápidamente.

- Dígales que sientan el latido de su corazón cuando están descansando.

Reflexionemos

Debemos cuidar nuestro cuerpo. Descansar es muy importante para mantener el corazón saludable. También el ejercicio fortalece nuestro corazón.

Lo que hago vale

Propósito:

Reconocer el valor de lo que hago.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Trabajos realizados en diferentes experiencias.

¿Qué hacemos?

- Se les pide a las niñas y a los niños que revisen los trabajos que han realizado en diferentes experiencias o actividades y se les pregunta:

- ¿Para qué lo hicimos?
- ¿Es importante?
- ¿Nos gustó?
- ¿Dónde lo ponemos?
- ¿Nos esforzamos por hacerlo?
- ¿Cómo nos quedó?
- ¿A quién le gusta lo que hago?

Se sugiere elegir un espacio dentro o fuera del aula para que las niñas y los niños coloquen algunos de sus trabajos. Cuestionarlos con preguntas tales como:

- ¿Por qué me gusta?
- ¿Por qué no me gusta?
- ¿Cómo podemos conservar los trabajos?

Buscar alternativas de conversación de sus trabajos (individuales y colectivos).

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Es importante, una vez construido el espacio de exposición y la experiencia anterior, invitar a la familia para que observe los trabajos

Reflexionemos:

Lo que hacemos vale. Todo lo que hacemos tiene un propósito. Resaltar con las niñas y los niños que lo importante es el esfuerzo y el empeño en su trabajo más que el resultado. Es importante mostrar interés en sus producciones y procurar cuidar el trabajo de todas y todos.

Sí puedo!

Propósito

Fortalecer el autoconocimiento y autonomía.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Diferentes materiales de acuerdo con la actividad por realizar.

¿Qué hacemos?

- Se inicia invitando a las niñas y a los niños a participar en actividades que nunca hayan hecho o que las realicen con poca frecuencia:

- Teatro con títeres
- Teatro de sombras
- Baño de muñecas
- Ponerse y quitarse los zapatos
- Limpiar las mesas
- Ponerse el suéter sin ayuda y otras

Reflexionemos

- ¿Pudimos hacerlo?
- ¿Qué me costó?
- ¿Creí que no podía?
- ¿Quién me ayudó?
- ¿Cómo me siento al ver que sí puedo?

A partir de esta experiencia realicen diversas actividades de creatividad con las niñas y los niños, por ejemplo: inventen cuentos o historias, realicen dibujos o pinturas con mensajes.

Recuerde que es muy importante demostrarles confianza y seguridad.

Mi silueta

Propósito:

Fortalecer la autoimagen y la autoestima.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Pliegos de papel periódico
- Marcadores
- Diversos materiales que se consideren pertinentes

¿Qué hacemos?

- Se sugiere que cada niña o niño y la docente marquen huellas de manos y pies sobre papel periódico colocado en el piso o la silueta de su cuerpo.

- Posteriormente se invita a que, por parejas o en equipos, marquen la silueta de un compañero o compañera.

- Hacer comentarios positivos de las representaciones. Elegir un lugar para colocar las siluetas.

Reflexionemos

Cuáles diferencias y similitudes percibimos en relación con: tamaño, forma, peso y otras. Es importante promover los comentarios positivos. En caso de que hubiera algún comentario negativo, como suele suceder en algunos casos, oriente la reflexión hacia el respeto a las diferencias individuales.

Mis sentimientos

Propósito:

Favorecer la expresión de sentimientos

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Cartulina
- marcadores
- Caras con diferentes expresiones.

¿Qué hacemos?

- Pegue las caras por detrás a una paleta..
- Cada mañana deje que las niñas y los niños muestren la cara que mejor refleja cómo se sienten.
- Escoja al azar algunas niñas o algunos niños para decirle al grupo por qué se sienten así.

Reflexionemos:

Es importante expresar cómo nos sentimos y respetar los sentimientos de los demás.

¿Cómo nos sentimos cuando...nos gritan, peleamos, nos tocan, jugamos, nos dan una sorpresa ...y otras ?

Mis caritas

Propósito

Promover la confianza y seguridad para expresarse libremente

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Un espejo

¿Qué hacemos?

- Cada niña y niño se coloca frente al espejo y hacen caras y gestos de todo tipo.
- Se sugiere que se recorten caras con gestos de revistas, periódicos y elaboren con ellas un mural.

Reflexionemos

Se sientan en círculo y comentan. Algunas preguntas generadoras pueden ser:

¿En qué momento se siente triste?

¿Cómo somos cuando estamos contentas o contentos?

¿Qué es lo que podemos hacer?

¿A quién recurre cuando siente tristeza?



Tengo un nombre

Propósito

Favorecer el desarrollo de la identidad

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Muñecas, muñecos
- Animales de peluche
- Dar un paseo por la comunidad

¿Qué hacemos?

- Jugar a ponerle nombre a las muñecas, muñecos y peluches.
- Juguemos a llamarnos como mi amiga o amigo.
- Juguemos a cambiarnos nombres
- Preguntar a las niñas y a los niños durante el paseo por la comunidad, los nombres de los lugares que conoce.
- Investigar dónde nacimos y dónde nacieron nuestros familiares: papá, mamá, hermanos, tíos, tías, abuela, abuelos.
- Investigar qué significa mi nombre y por qué me lo pusieron.

Reflexionemos

- ¿Me gusta mi nombre?
- ¿Por qué?
- ¿Qué significa?
- ¿Con quién vivo?
- ¿Cuáles son los nombres de las personas con quien vivo?

¿Qué me hace ser niña o niño?

Propósito

Identificar aspectos que hacen que una persona sea niña o niño.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Hojas de papel, crayolas, pinturas, lápices de colores.

¿Qué hacemos?

- Conversamos acerca de las características que distinguen a las niñas de los niños. Hacemos preguntas para estimular el diálogo tales como:

¿Cómo sabemos que las niñas son niñas y los niños son niños?.

¿Qué hace a (nombre de una niña) ser una niña?

¿Qué hace a (nombre de un niño) ser un niño?

¿Cuando _____ crezca, seguirá siendo niña?

¿Por qué?

¿Cuando _____ crezca seguirá siendo niño?

¿Por qué?

Cuando usted sea grande, ¿Seguirá siendo niña o niño?

¿Qué les gusta hacer a los niños?

¿Qué les gusta hacer a las niñas?

Una vez concluido el diálogo, invitamos al grupo para que realicen dibujos o pinturas de niñas y niños. Observar los dibujos y permitimos que expresen libremente lo que significa cada uno y damos oportunidad para que participe el resto del grupo. Hacer una exposición en el salón de clase o en un lugar del centro educativo.

Reflexionemos

Las niñas y los niños son diferentes. Algunas de las diferencias radican en sus cuerpos. La niña tiene vagina, Mientras que el niño tiene pene. Cuando crezcan, algunas niñas serán mamás y algunos niños serán papás.

Tanto las niñas como los niños pueden disfrutar jugando a la casita, con las muñecas, con los bloques, trepándose a los árboles y pueden expresar sus sentimientos, llorar, reír, cantar y muchas otras actividades más.

Mi familia

Propósito

Desempeñar diversos papeles que representan a los miembros de la familia.

Edad: 4 a 6 años.

¿Qué necesitamos?

Ropa de adultos, de hombre y de mujer, zapatos, carteras, muñecas, sombreros de hombre y de mujer y otros materiales para dramatizar diferentes papeles.

¿Qué hacemos?

- Colocamos los materiales en un espacio dentro de la clase.
- Sentados en círculo conversamos acerca de las actividades que hacen los miembros de la familia. Usar preguntas como las siguientes:

¿Qué hace mamá cuando está en la casa?

¿Mamá trabaja fuera de la casa?

¿Sabe que hace en su trabajo?

¿Y papá qué hace?

¿Quién cuida a los niños y prepara la comida?

¿Y los abuelitos que hacen?

Pueden organizarse espontáneamente en juegos dramáticos en los que se represente a los miembros de la familia.

Reflexionemos

Cada uno de los miembros de la familia se comporta de manera especial y diferente. Porque somos personas únicas.

Debemos tratarnos con cuidado respeto y cariño.

Noticias de mi familia

Propósito

Narrar un relato ocurrido en su familia.

Edad: 5 a 6 años.

¿Qué necesitamos?

Papel para dibujar, crayolas, lápices de colores, pinturas.

¿Qué hacemos?

- Conversar acerca de sucesos ocurridos en las familias.
- Cada niña o niño realiza un dibujo o una pintura acerca de lo ocurrido en la familia y comparte su trabajo con sus compañeros y compañeras.

Reflexionemos

En la familia ocurren muchos sucesos interesantes. Algunos de estos tienen que ver con los paseos que damos, con las mascotas, con el peluche favorito, con el juguete preferido y otros. Si recordamos estas experiencias podemos relatárselas a otras personas.

II - EL AMBIENTE SOCIOMORAL PARA CONVIVIR

Énfasis : Respeto

Sugerencias para la actuación docente

- Dé la oportunidad para que sus alumnas y alumnos colaboren en la planeación de una clase atractiva y segura, decoren, con sus dibujos, un espacio donde haya naturaleza, trabajos realizados por ellos y ellas, fotografías y otros.
- Sea entusiasta. Expresé su entusiasmo, alegría y el deseo de cuidar el entorno. Esto es contagioso y pronto verá que los niños y las niñas imitarán su actitud.
- Haga que cada niña y cada niño tenga un lugar especial donde guarde sus pertenencias. Permítales que lo decoren. Es importante fomentar un trato para ese espacio con mucho respeto y así aprenderán a respetar las objetos y pertenencias de las demás personas.
- Desarrolle con sus alumnos y alumnas un plan para recoger y guardar sus útiles y materiales. Admire y elogie constantemente su creciente responsabilidad.
- Demuéstreles, con su ejemplo, lo que significa relacionarse bien con otras personas y tratarlas con respeto. Practique pautas de cortesía. A veces olvidamos decir a las niñas y a los niños, “gracias”, “por favor” “con mucho gusto”, “discúlpeme” Que le oiga decir “por favor” y “gracias”, también cuando habla con las personas. Trate a las personas de manera que demuestre que le importa lo que les sucede.
- Adquiera muñecas y muñecos que ejemplifiquen diferentes razas y géneros, para que sus alumnas y alumnos puedan aceptar a los diferentes grupos dentro de este mundo tan diverso.

Un camino por la naturaleza

Propósito

Desarrollar actitudes positivas hacia el ambiente que nos rodea

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Un lugar fuera del aula

¿Qué hacemos?

Se les dice, a los niños y a las niñas, que vamos a salir para usar nuestras manos y observar nuestro lo que nos rodea. Vamos a sentir y a tocar los árboles, las piedras, las hojas, las semillas y otros objetos muy interesantes. No vamos a tocar a los insectos ni a ningún otro animal, solamente los vamos a observar. Somos visitantes en sus hogares. Luego lléveles a sus al espacio exterior para que observen y utilicen sus manos para sentir el medio ambiente. Mencione palabras descriptivas para ampliar su vocabulario, como por ejemplo; corteza fuerte, piedras duras, hormigas pequeñas, hojas suaves, hojas arrugadas, hojas crujientes. Permita que las niñas y los niños sientan y describan las hojas, los troncos de los árboles, la tierra y las semillas.

Realice preguntas tales como: ¿cómo se sintieron?, ¿qué les llamó la atención?, incentiveles para que hagan preguntas a sus compañeros y compañeras.

Reflexionemos:

Utilizamos nuestras manos, para explorar y descubrir el maravilloso mundo circundante. Somos importantes para los demás y el ambiente es importante para todas las personas.

Haciendo títeres

Propósito

Fortalecer el respeto para conmigo y los otros.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Bolsas de papel, goma, crayolas, lápices y papeles de colores

¿Qué hacemos?

Mostrar algunos títeres hechos con bolsas de papel. Incentivar para que los niños y las niñas puedan crear títeres usando su imaginación. Una vez elaborados los títeres, se realiza una lluvia de ideas acerca de cuáles son las palabras que nos hace sentirnos bien (gracias, hola, lo siento, vamos a compartir, quiere que le ayude?, y otras). Participar en dramatizaciones creadas por los niños y las niñas, utilizando los títeres, donde se empleen las palabras dichas por el grupo en general.

Reflexionemos

Las amigas y los amigos se hablan con respeto, respetamos a los animales, a las plantas, a las personas de mi familia , a las de la comunidad y al ambiente que nos rodea.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Hay lugares que no son seguros

Propósito

Reconocer algunos lugares que no son seguros para jugar.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

No necesitamos ningún material

¿Qué hacemos?

Conversar con las niñas y los niños acerca de algunos lugares que consideren que no son seguros para jugar o visitar sin compañía de una persona adulta.

Mencionar algunos lugares a los cuales nunca deben ir solas o solos y por qué, por ejemplo:

- Servicios sanitarios públicos
- Callejones oscuros y solitarios
- Lugares abandonados
- Parques
- Paradas de autobuses y otros

Reflexionemos

- ¿Dónde le gusta jugar?
- ¿Es conveniente jugar en cualquier lugar? ¿Por qué?
- ¿Por qué no debo ir a lugares sola o solo?
- ¿Si alguien me invita a ir a algún lugar oscuro y solitario, qué debo hacer?
- Sus familiares le dejan ir sola o solo a los baños de cines, supermercados o tiendas?

Es importante poner atención a las respuestas y a las actitudes manifestadas por las niñas y los niños. La reflexión acerca de las precauciones, nos debe llevar a tener una actitud normal, sin exagerar los comentarios.

Me puedo lastimar en algunos juegos

Propósito

Reflexionar acerca de la importancia del autocuidado

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Campo de juegos
- Espacios para jugar

¿Qué hacemos?

- Después de jugar con las niñas y los niños, comentar:

¿Cómo podemos prevenir lastimarnos?

¿Que pasaría si cuando corremos le hacemos una zancadilla a la compañera o al compañero? ... otros ejemplos.

¿Cómo nos sentimos cuando nos golpeamos?

¿Cómo nos sentimos cuando golpeamos a un compañero o compañera?

- Se sugiere que realicen un dibujo de los juegos que les gustan y comentar las situaciones de riesgo. A partir de los dibujos y una vez realizado los comentarios, se elabora un mural donde se pueden clasificar de acuerdo con el análisis realizado por las niñas y los niños.

Reflexionemos

Para disfrutar, podemos jugar y cuidarnos de no lastimarnos ni de lastimar a otras personas,

Las personas que me rodean

Propósito

Promover el respeto por las diferencias individuales que como personas, tenemos.

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Fotografías
- Recortes de revistas con personas

¿Qué hacemos?

- Hacer diversos comentarios de acuerdo con las fotografías e ilustraciones aportadas por los niños y las niñas
- ¿todos somos iguales?
- ¿En qué somos diferentes?
- ¿Por qué hay niñas y niños que viven en la calle?
- ¿Por qué hay niñas y niños con diferente color de piel, ojos y cabello?
- ¿Qué es bueno y qué es malo?
- ¿Qué es ser bonita o bonito?

Reflexionemos

Todas las personas tenemos derechos. Todas las personas tenemos igualdad de oportunidades, tenemos diferencias físicas y en nuestra forma de ser.

¿Para qué sirven las puertas?

Propósito

Promover el autocuidado

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Hacer un recorrido por la institución o la comunidad
- Hojas blancas tamaño oficio o carta; elementos para dibujar y colorear, elementos para escribir.

¿Qué hacemos?

- Durante el recorrido, permitir a las niñas y los niños que observen los diferentes tipos de puertas que existen y si es posible que tengan la oportunidad de abrir y cerrar algunas.

Reflexionemos

- Hacer las siguientes preguntas:
 - ¿Para qué sirven las puertas?
 - ¿Dónde hay puertas en la comunidad?
 - ¿Dónde hay puertas en la institución?
 - ¿Se debe jugar con las puertas?

Se invita a las niñas y a los niños para que realicen clasificaciones de puertas por ejemplo: “Las puertas que sí puedo abrir”, “las puertas que no debo abrir”: en la casa, en la escuela y por qué?. ¿cómo nos cuidamos nuestro cuerpo? ¿Por qué debemos cuidar nuestro cuerpo y respetar las normas de seguridad establecidas en la comunidad y en la institución?

Inventar Cuentos

Propósito

Desarrollar la imaginación y la ubicación en el tiempo; organizar el pensamiento mediante la expresión oral.

Edad: 4 - 6 años.

¿Qué necesitamos?

- Hojas blancas tamaño oficio o carta; lápices de color o crayolas para dibujar y colorear

¿Qué hacemos?

Se les dice a las niñas y a los niños: “Van a inventar entre todos un cuento. Empieza uno, dice una parte, después sigue otro, y así hasta que entre todos completan el cuento. Yo voy a escribir lo que ustedes cuentan, después se los leo”. Una vez relatado el cuento, se le pone un nombre y se pide a cada niño o niña que dibuje la parte que inventó. Se arma entre todos un cuadernillo con el cuento realizado. Al pie de cada ilustración, su autor “firma” su trabajo y el adulto “aclara la firma” y agrega la escritura de lo que el niño inventó. Si el grupo necesita pautas para participar en orden, el coordinador indica que a partir del que empieza, se siga la rueda hasta completarla.

Además se comenta y se analiza acerca del contenido resultante en el cuento colectivo.

El juego de los secretos

Propósito

Desarrollar la interacción prosocial: esperar turno y participar en grupo.

Edad: 4 a 6 años.

¿Qué necesitamos?

- No necesitamos ningún material.

¿Qué hacemos?

- Nos sentamos en círculo. Se dice un secreto, (por ejemplo: “El conejito saltarín se metió en el jardín” “ El gato se subió al techo persiguiendo a un ratón”) en voz baja al niño o niña que está a la derecha y lo pasa al otro hasta que llegue a la maestra quien debe decirlo en voz alta para que el grupo lo escuche.

Es importante que se comunique ambas versiones de los secretos para comparar cómo era originalmente y cómo quedó al final de la ronda. Se conversa acerca de las diferencias encontradas.

Reflexionemos

Al jugar en grupo, debemos esperar el turno que nos corresponde para participar.

Esperar nuestro turno permite que el juego sea más divertido, porque todos los niños y todas las niñas pueden participar.

Quando comparto me siento bien

Propósito

Desarrollar una actitud positiva hacia el acto de compartir con las demás personas.

Edad: 4 a 6 años.

¿Qué necesitamos?

- Una muñeca

¿Qué hacemos?

- Narramos un cuento y lo utilizamos como punto de partida para conversar acerca del acto de compartir.

“Un día, Melissa llevó a la clase una muñeca. La muñeca tenía el cabello negro, largo y suave. A Melissa le gustaba mucho peinarla. En la clase había otras niñas que tenían muñecas en su casa, pero ninguna tenía una muñeca como la de Melissa. Andrea, una compañera de Melissa, se le acercó y le dijo que si podía jugar con la muñeca un ratito” A medida que narre el cuento permita que los niños y las niñas toquen la muñeca y la pasen entre sí. Converse acerca de la trama del cuento, usando las siguientes preguntas:

¿Qué creen ustedes que hizo Melissa cuando Andrea le pidió la muñeca?

¿Debe Melissa prestar su muñeca? ¿Por qué?

¿Qué creen que pasaría si Melissa no le presta la muñeca?

¿Qué pasaría si se la presta?

¿Le presta sus juguetes a alguien? ¿Por qué?

Reflexionemos

En ocasiones, yo puedo tener algo, como por ejemplo, un juguete, comida que alguna compañera o algún compañero no tiene. Cuando esto ocurre ¿debemos compartir o prestarle el juguete para que pueda jugar?

VIVIR EN GRUPO

Propósito

Desarrollar actitudes prosociales destacando la responsabilidad, el orden y aseo.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Cartulina, marcadores, ganchos de colgar, cajas, latas

¿Qué hacemos?

Lista de responsabilidades

-Haga una lista de responsabilidades, preparando una cartulina con varias tiras en el gancho de colgar. Sobre cada gancho se escriben responsabilidades, por ejemplo, limpiar las mesas, recoger los juguetes y otras.

-Escriba el nombre de cada niña o un niño en una tarjeta. Haga dos agujeros en la tarjeta y ponga un cordón que sirva como colgador.

- Los niños y las niñas eligen las actividades para hacer durante la semana, al colgar su tarjeta según lo que quieren hacer.
- Caja de Responsabilidades

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

-Ponemos letreros en una serie de latas de jugo, con una lista de actividades que hay que hacer; por ejemplo, limpiar las mesas, arreglar los libros, recoger los papeles en el jardín, limpiar la arena de la acera, etc.

-Ponemos las latas en una caja que tenga el letrero “Actividades que hay que hacer”.

-Ponemos las cajas que tienen escrito el nombre de cada niña o niño en forma de bandera.

-Cuando las niñas y los niños vienen el lunes, eligen las actividades que harán en la semana, al coger la “caja” con las tareas.

-Les damos tiempo para que hagan lo que han elegido hacer y reconózcalo ante ellos.

Reflexionemos

Cada persona puede realizar actividades distintas, respetando a las demás personas y al medio que le rodea para vivir cada día mejor.

El gato que asustaba

Propósito

Expresar sentimientos de temor

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- No necesitamos ningún material

¿Qué hacemos?

- Narramos el siguiente cuento:

“Había una vez un gato que se fue a una ciudad lejana para ver a la reina. Cuando regresó otro gato le preguntó: “gatito, gatito, ¿qué hiciste en la otra ciudad, además de ver a la reina? El gato contestó: “Asusté a un ratón que encontré debajo de una silla”. Al concluir el relato, inicie una conversación con el grupo basada en las siguientes preguntas:

¿Qué creen ustedes que era más importante para el gato, ver a la reina o asustar al ratón?

¿Conocen ustedes a alguien a quien le gusta asustar a las personas? ¿Quién es? ¿Qué hace para asustar?

¿Cuándo alguien lo asusta o la asusta, cómo se siente?

¿A quién le cuenta que siente susto de algo o alguien?

- Otra actividad relacionada es la siguiente:

El grupo se sienta en círculo. La maestra dice “Cuando yo tengo miedo_____”. Cada niño o niña debe completar la frase en varias ocasiones para tenga más de una oportunidad de completarla.

III - UN AMBIENTE SOCIOMORAL PARA CONOCER, RECONOCER Y CREAR Énfasis : Diálogo

Sugerencias para la actuación docente

- Proporcióneles la oportunidad para jugar y trabajar cooperando y en grupo.
- Brinde tiempo para que hablen y se escuchen.
- Permítales que construyan diferentes maneras para resolver sus conflictos con otras niñas y niños.
- Déles la oportunidad de anticipar qué sucedería si demuestran su enojo y golpean a su compañero o compañera: “Gustavo, yo sé que Carolina tomó su carrito sin pedir permiso, pero si le pega y se pelean, entonces la lastima y le va a doler o le puede devolver el golpe y ustedes no van a poder jugar y trabajar más hoy. ¿De qué otra manera le puede hacer entender que quiere que le devuelva su carrito?
- Trate de proporcionarles material que desarrolle su creatividad, practique la resolución de situaciones o conflictos y el jugar en forma conjunta y cooperativa. Mantenga una cantidad suficiente del material favorito para cada niña o niño, para evitar la frustración de tener que esperar su turno por largo tiempo para poder jugar.
- Tome tiempo para que las niñas y los niños escuchen los sentimientos de los demás. Comprenda lo que dicen , sea tolerante y trate de no opinar, por ejemplo: “Antonio, me imagino que se asustó mucho...”, “Ariana, está preocupada porque su hermana olvidó la sombrilla....”, “Carlos debió haber sentido mucho frío...”, “Carolina, me imagino que estuvo muy contenta en la fiesta de cumpleaños”.
- Leer cuentos e historias que reflejen situaciones de la vida cotidiana es muy importante sobre todo cuando se reflexiona y medita acerca de su contenido, por ejemplo: “¿cómo se sintió la persona de la historia “?”, “¿alguna vez nos hemos sentido así?”, “¿qué creen que pudieran haber dicho o hecho en ese momento?”, “¿cómo podríamos evitar sentir eso o que eso sucediera?”.
- Construya con el grupo normas o reglas para convivir en el aula, por ejemplo: esperar su turno, compartir, escuchar a los demás, decir claramente y con respeto lo que se desea, entender los sentimientos de los demás y otras que el grupo considere.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

¡Hola!. ¿Cómo estás?

Propósito

Reconocer normas elementales en actividades cotidianas para la convivencia.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Muchas ganas de saludar y estar felices.
- Música

¿Qué hacemos?

- Caminamos por la clase escuchando música. Cuando la música deja de sonar, nos acercamos a la persona que tenemos al lado, la saludamos y nos despedimos deseándole que tenga un buen día.

Reflexionemos

El saludar a las personas nos hace sentirnos muy bien y, además, les decimos que nos preocupamos por ellas y que nos interesa que se encuentren felices.



Dialogar con el cuerpo

Propósito

Descubrir diferentes manera de comunicarse por medio del lenguaje corporal.

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Deseos de participar, mucha imaginación, creatividad y observación
- Nuestro cuerpo

¿Qué hacemos?

Organizamos sesiones de diálogos sin palabras, es decir, con gestos. Sentados en el suelo formando un círculo, se les explica a las niñas y a los niños que vamos a expresar un deseo o una orden, una canción o lo que gusten sin utilizar palabras, solamente con movimientos del cuerpo. Por supuesto, una niña o un niño pasa al centro y los demás tienen que adivinar qué está comunicando.

Reflexionemos

No solo hablando dialogamos, nuestro cuerpo puede expresar lo que sentimos y pensamos.

Soy niña o niño

Propósito:

Promover el derecho de las niñas y los niños a ser protegidos

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

Materiales para dramatizar diferentes papeles de adultos.

¿Qué hacemos?

Organizar dramatizaciones donde se manifieste:

- ¿Qué hacen las mamás?
- ¿Qué hacen los papás?
- ¿Qué hacen los niños?
- ¿Qué hacen las niñas?
- ¿Qué hacen los bebés?

Reflexionemos

Las niñas y los niños tienen derecho a ser protegidos contra todas las formas de malos tratos dados por los adultos. Las niñas y los niños no deben trabajar, ni tener ocupaciones que les impida jugar.

El día de la tercera edad

Propósito

Reconocer a las personas de la tercera edad como importantes y que nos enseñan mucho.

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Personas adultas mayores de la comunidad
- Diversos materiales

¿Qué hacemos?

- * Invitamos a las personas del centro de tercera edad a que visiten la clase y, a lo mejor, a que coman en la escuela.
- * Damos tiempo a los niños y a las niñas para que se sienten y hablen con las personas de la tercera edad.
- * Preguntamos a cada persona mayor lo que hacían cuando eran tan pequeños como ellos.
- * Esta actividad se puede ampliar con fotos de cuando los mayores eran niños.
- * Invitamos a las niñas y a los niños que pidan a la familia o vecinos que les ayuden a localizar un objeto que se haya usado en el pasado, pero que ha sido sustituida o que ya no se necesita en la sociedad moderna.
- * Solicitamos a las niñas y a los niños que traigan objetos a la clase para compartir con sus compañeros.

Ejemplos:

un sombrero antiguo,
una linterna
un abanico manual,
una plancha de carbón ,
un chorreador de café,
una tabla de lavar ropa.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Reflexionemos

Todas las personas somos importantes y podemos compartir nuestras experiencias.

En algunas instituciones cuando se realiza este tipo de actividades, se habla a las niñas y a los niños de “las abuelas” o “los abuelos” y se omite llamar a cada abuela o abuelo por su nombre de pila. Es importante, que la docente esté clara de no decir, por ejemplo “abuela o abuelo, cuéntenos tal cosa”, sino “Doña Cecilia o Don Antonio”. Utilizar la expresión abuela o abuelo en estos contextos (también ocurre en los hospitales u otras instituciones) es una forma de negar el carácter irrepetible de cada persona, sumiéndola en la generalización abstracta, por más entrañable que nos resulte la figura de la abuela o del abuelo. Distinto será si a la niña o al niño se le enciende la ternura y de manera espontánea le dice... “abuelita” o “abuelito”.



¿Cómo lo resolvemos?

Propósito

Identificar alternativa para resolver un dilema .

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Dos muñecas, dos carritos, y dos figuras de animales pequeñas.

¿Qué hacemos?

- Invitamos a las niñas y a los niños sentarse en el suelo, de manera tal que, los niños y las niñas puedan verle.
- Iniciamos un diálogo dramatizando, tal como si las muñecas fueran un par de amigas jugando entre sí.

Decimos por ejemplo: Marianella y Rocío están jugando. Marianella está jugando con los carritos y Rocío está jugando con los animales de juguete: una vaca y un cerdo. Marianella se acerca a Rocío y le dice “Ya no quiero seguir jugando con los carritos. Présteme la vaca”: Rocío le contesta “No puedo prestársela por que la vaca está en la finca de mi abuelo.

Después de describir y de demostrar la situación con las muñecas, preguntamos:

-¿Qué puede hacer Marianella para que Rocío le preste la vaca?.

—Incentivamos para que propongan la mayor cantidad posible de soluciones. Fomentamos el diálogo con otras preguntas tales como:

¿Qué puede decir Marianella?.

¿Qué podría hacer Rocío?

Cada vez que una niña o un niño presenta una solución replantéela diciendo: “Carlos dice que Marianella podría quitarle la vaca a Rocío. Esta es una idea, ¿alguien tiene otra idea?”

Después de que se hayan propuesto varias soluciones, use cada una para continuar el diálogo preguntando: ¿Qué pasaría si Marianella (mencione aquí la solución propuesta por la niña o el niño)...?

¿Podrían mostrarme con las muñecas lo que ocurriría si mencione aquí la solución propuesta por la niña o el niño...?

Es recomendable que dirija las preguntas a las niñas y a los niños que propusieron las diversas soluciones.

Reflexionemos

Cuando jugamos con otras personas, no siempre podemos hacer lo que queremos por lo que surgen conflictos. Estos conflictos se pueden resolver buscando alternativas.

¿Quién se golpeó?

Propósito

Fomentar el desarrollo de la empatía.

Edad: 4 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Dos muñecas

¿Qué hacemos?

- Usamos las dos muñecas, dramatizamos una situación donde dos niñas van caminando por la acera; de pronto una de ellas se cae y se da un golpe. Acompañe la dramatización con el siguiente relato:

“Gloria y Cristina salieron a dar un paseo al parque, caminaban juntas por la acera, cuando Gloria se tropezó con una piedra y se cayó. Cristina se asustó mucho, porque Gloria empezó a llorar y a pasarse la mano por la rodilla”.

Inicie un diálogo acerca de lo que haría Gloria ante la caída de Cristina. A este fin utilice preguntas como las siguientes:

¿Qué creen ustedes que haría Gloria al ver que Cristina se cae?

¿Qué harían ustedes si, al salir de paseo con su amigo o amiga, este se cae y se da un golpe?

¿Por qué harían... (mencione aquí lo que dijo la niña)?

Invite a un niño o a una niña a dramatizar lo que harían utilizando para ello las dos muñecas.

Reflexionemos

Cuando observamos que una persona sufre un accidente, ¿debemos ayudarlo?

En la tienda

Propósito

Favorecer el desarrollo de la empatía.

Edad: 5 a 6 años

¿Qué necesitamos?

- Pañuelos, corbatas, zapatos de mujer y de hombre, lápices labiales, un carro de juguete, una bola, una muñeca y otros. Estos materiales pueden variarse, en tanto y en cuanto, los intereses y necesidades del grupo.

¿Qué hacemos?

- Podemos invitar a algunas familias para que participen en la actividad.
- Iniciamos un juego dramático en el cual algunos niños o algunas niñas serán los dueños y dueñas de una tienda.

Imaginamos que es el cumpleaños de algunas personas de la familia (papá, mamá, tíos, tías, abuela, abuelo, el niño, la niña y otros), por lo que vamos a comprar algún regalo para cada una. Diga por ejemplo: “Vamos a imaginar que es el cumpleaños de _____” “¿Qué regalo le compraría? Se conversa acerca de las razones para seleccionar cada uno de los regalos.

Reflexionemos

Al tratar de escoger regalos para las distintas personas, debemos ponernos en el lugar de cada uno o cada una y nos imaginamos como se cuando recibe el regalo.

Estas son algunas de las muchas estrategias, que usted como docente puede practicar con sus alumnas y alumnos.

Esté atenta o atento a lo que dice, a su tono de voz y a su lenguaje corporal. Todo lo que usted diga o haga influye fuertemente en sus actitudes. En sus manos está hacer del aula de Educación Preescolar un laboratorio donde se experimenta la vivencia de los valores.

REFLEXIÓN FINAL

Las sugerencias para la actuación docente permiten crear un ambiente propicio, para que se logre el desarrollo de experiencias de una manera natural que, formen parte de su actitud cotidiana en el aula, lo cual permite favorecer la autonomía, el respeto y el diálogo, condiciones fundamentales para la construcción de valores.

Es importante la formulación de estrategias didácticas de acuerdo con el diagnóstico realizado, tomando en cuenta las características, necesidades e intereses del grupo. (Ver anexo N° 2). Además, cada institución deberá tener su propia propuesta de Educación en Valores de acuerdo con la realidad en la cual está inmersa.

Es preciso que continuamente se reflexione sobre la tarea como docentes, acerca de qué valores estamos demostrando y si son los que realmente deseamos construir colectiva y solidariamente. Por ejemplo: quizás queremos que las niñas y los niños se escuchen unos otros y yo no les escucho. Quizás me gusta que me den los buenos días y yo no lo hago. Estas son situaciones que se pueden dar y solamente reflexionando en el día a día nos damos cuenta de qué, cómo y para qué educar en valores. Las estrategias presentadas en este documento son sencillas, estoy segura de que se desarrollan a diario en las aulas de Educación Preescolar, quizás no las mismas, sino similares, pero con un propósito común, lograr niñas y niños felices, que disfruten lo que hacen, para ser cada día mejores personas. Espero que aporten algunas ideas para la construcción de otras.



ANEXO N° 1 LECTURA COMPLEMENTARIA

LA EDUCACIÓN EN VALORES EN LA EDUCACIÓN INFANTIL

*Cristina Gimeno, Neus Balaguer
Escola Bressol Montserrat, Barcelona.
(Artículo publicado en Aula de Innovación Educativa, Revista N°.
70, pp. 41-45, marzo de 1998.España).*

Desde el momento del nacimiento, el niño y la niña se inician en el proceso de socialización que supone la construcción de los valores, normas, costumbres, roles, conocimientos y conductas que la sociedad a la que pertenecen les transmite y les exige.

La construcción de los valores se inicia antes de los dos años; aunque aún no comprendan las normas sociales, su verdadero desarrollo moral se iniciará a partir de esta edad, que se caracteriza por la necesidad de reconocimiento del adulto.

Desde muy pequeños, los niños y niñas tienen la necesidad de responder con un comportamiento prosocial, si los modelos y las relaciones que establecen con las figuras de apego (familia, maestra o maestro) se basan en unos valores positivos y les transmiten la sensación de “ser querido”. Es a partir de la interacción afectiva entre el medio social y la niña o niño cuando se irá conformando este proceso socializador.

El hecho de crecer en un ambiente en el que predominan los comportamientos prosociales, definidos por M.M. González y M.L. Padilla (1990, p. 202) como “Aquel conjunto de acciones que realizan las personas intentando voluntariamente beneficiar a otros (por ejemplo, compartir, ayudar, consolar o proteger), potencia el que, a partir de los dos años, la niña y el niño puedan

discriminar las actitudes positivas y las negativas, presentando así conductas prosociales. En la práctica diaria vemos niños y niñas de dos años ayudando a otro compañero que se ha caído o consolándolo cuando llora.

Si desde el medio escolar y desde la familiar desarrollamos el aprendizaje de conductas prosociales de una forma explícita, posiblemente también potenciaremos la socialización del niño y la niña en su comunidad, y su capacidad para responder con estas mismas conductas.

No cabe duda de que las conductas prosociales se pueden aprender desde muy temprana edad; de hecho, este tipo de conductas se han transmitido en este ciclo de una forma implícita por parte de los maestros y las maestras.

Las primeras relaciones que establece el niño y la niña con el entorno son básicamente afectivas, conformando vínculos de apego con los adultos que los rodean desde el momento del nacimiento (la madre normalmente, y el padre), asimilando todo tipo de vivencias que más tarde acomodarán en su pensamiento mediante procesos cognitivos. De acuerdo con López. 1980. pag.107. El apego es un vínculo afectiva que establece el niño con las personas que interactúan de forma privilegiada con él, estando caracterizado por determinadas conductas, representaciones mentales y sentimientos. .

En el momento en que el niño y la niña se inician en el proceso de socialización en la comunidad escolar del ciclo 0-3 años, también suelen establecer vínculos afectivos con las maestras y maestros como figuras de apego.

Hacia los dos años, además de la relación con la figura de apego, comienza un proceso de identificación (que se da, sobre todo, con los padres), caracterizado por la imitación, por el que el niño asimilará como propios los valores que el adulto consciente o inconscientemente le trasmite.

El hecho de considerar el ciclo 0-3 como etapa educativa ha constituido un paso importante para considerar los valores como elemento clave para la socialización.

En la actualidad, las reflexiones del equipo en la Escola Bressol Montserrat respecto al tema, han facilitado la unificación de criterios sobre cómo transmitimos los valores y qué valores pretendemos trabajar en la escuela infantil.

En el momento de llevar a la práctica este trabajo con las niñas y niños, hemos podido observar que algunos ya tienen adquiridos ciertos comportamientos prosociales, pero lo que pensamos que todas sus vivencias anteriores han ido conformando una determinada forma de ser y de actuar.

¿Cómo lo hemos llevado a la práctica?

A raíz del curso “Valores en la Educación Infantil” impartido por Fina Masnou durante el curso 1996-1997, al que asistimos todo el equipo de la Escola Bressol, vimos la necesidad de trabajar de forma programada las conductas prosociales. Nuestra experiencia consiste en trabajar desde la globalidad las actitudes y comportamientos prosociales, teniendo en cuenta no sólo las actividades, sino todos los momentos de relación social, como son la entrada, la comida, el juego, el patio, el dormir... y asimismo en la familia y entorno social como constructores de valores y conductas, facilitando que esas conductas positivas vayan conformándose como hábitos.

Respecto al niño y la niña, si valoramos este tipo de conductas, reforzaremos su autoestima y confianza en sí mismos.

Damos un ejemplo de actitudes y pautas de conducta prosocial, que debe demostrar el adulto, y de diversas actividades para que se lleven a cabo, todo ello centrado en el período de edad comprendido entre los dos y seis años.

Orientadas a las maestras **Saludo/despida**

- * Saludando cuando llegamos a la escuela, cuando entramos en otra clase, cuando vamos a la cocina...
- * Nos despedimos de los otros grupos cuando entramos del patio.
- * Cuando nos vamos de la escuela.
- * Cuando llega un niño o niña le saludamos a él o a ella y a la persona adulta que lo acompaña.

Autoestima

- * Dar las gracias a los niños y niñas cuando hacen algo que nosotras les hemos pedido.
- * Valorar individualmente y en grupo las producciones y las actitudes prosociales.
- * Potenciar la autoestima.
- * Evitar hacer juicios negativos de ningún alumno.
- * Conseguir que el niño y la niña se sientan queridos (hacerles caricias, cogerles en brazos, mirarlos a los ojos, sonreírles, decirles cosas agradables...).
- * No potenciar la competitividad.
- * No potenciar las conductas agresivas.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Ayuda

- * Potenciar la actitud de ayuda dando ejemplo y verbalizando los momentos en que la maestra también ayuda (a comer, a subir escaleras...).
- * Potenciar la ayuda entre los niños y niñas.

Agresividad

- * No verbalizando las cualidades agresivas del niño o niña.
- * Hacer que el agredido se reconcilie con el agresor mediante una disculpa.
- * Consolar al niño o niña agredidos, primero, y hacer ver después al agresor las consecuencias de su conducta sin dedicarle mucho tiempo, haciendo ver al agresor las consecuencias de su conducta y el estado emocional del que ha sido agredido.
- * Ofreciendo otras alternativas (si la agresión se ha producido por la posesión de un juguete, ofrecerle la posibilidad de jugar con otro que no tiene nadie).
- * Utilizando el diálogo en lugar del castigo con el niño o niña agresor, valorando las actitudes y actividades positivas del agresor con el fin de no dañar su autoestima.
- * En el caso de que se rompan juguetes o se tiren por los suelos, pedirle al niño o niña que los reponga o lo vuelva a colocar en su sitio.
- * Enseñar al niño o niña agredido que se defienda verbalmente de la agresión, diciendo “No me pegues” o “No me gusta”.

Compartir

- * Valorar cualquier actitud de compartir.
- * Organizar la clase según intereses y necesidades de las niñas y los niños.
- * Organizar actividades de grupo.

Cooperar

- * Organizar actividades de grupo (haciendo murales entre todos, jugando con pelotas que nos vamos pasando, danzas...).
- * Integrar a todos los niños y niñas en las actividades de grupo, aceptar las iniciativas del grupo (cuando forman un tren con las sillas, se disfrazan...).
- * Potenciar la cooperación en una actividad concreta (dibujamos un mural y unos reparten los crayones, otros ayudan a colgar el mural, otros limpian la mesa cuando hemos acabado y otros recogen los crayones).

Respeto

- * Respetar la diversidad en los niños y niñas (ritmos de aprendizaje, etnias, disminuciones, diferencias culturales o sociales y otros.).
- * Aceptar a cada uno tal y como es.
- * Potenciar el respeto entre los niños y niñas.

Empatía

- * Adoptar posturas empáticas con los alumnos y alumnas, verbalizando que comprendemos sus sentimientos (cuando se adaptan al grupo al principio de curso, etc.).
- * Mostrar una actitud de preocupación cuando un niño o niña se caen o les pasa algo, colmándolo y ayudándolo.
- * Mostrar actitudes empáticas con el personal de la escuela, comentándolo con las niñas y niños.

Valoración del otro

- * Valorando y enseñando a todos las producciones de cada uno (“Qué dibujo más bonito ha hecho, Marcos”. “Mirad qué ha construido Jennifer”).
- * Reforzando positivamente las actitudes deseables en el momento

en que suceden (“¡Qué bien!” “¡María te ayuda a recoger los coches!”).

* Exigiendo respeto hacia las necesidades de los demás (“Ahora no podemos hacer ruido, los demás niños y niñas están durmiendo”. “En este momento no puedo atenderte, Elena se ha hecho daño”).

Expresión de sentimientos

* Explicando a los motivos de tristeza de uno de ellos (“Andrea está llorando porque su papá se fue”).

* Haciendo partícipes de nuestra alegría cuando vuelve un niño o una niña que hace días que no venía (“¡ Que bien, Jaime ya no está enfermo y ha venido a la escuela ! “).

Orientadas a los niños y a las niñas Saludo

* Se les pide que saluden cuando llegan a la escuela y que se despidan al marchar.

* Cuando llega otra niña o niño todos le saludamos (“Ahora viene Paula, ¿le decimos buenos días?”).

Autoestima

* Se les pide que ejecuten acciones que sabemos que pueden llevar a cabo con el fin de valorar aquello que saben hacer.

* Se valoran los comportamientos prosociales que muestran espontáneamente.

Ayuda

* Se les pide ayuda en diferentes situaciones: recogida de juguetes y material después de una actividad (crayones, papeles).

* Pequeños encargos a las otras clases.

* Limpieza de la clase.

* Cuando otro se ha caído.

* Trasladar un objeto entre varios.

* Buscar un objeto que otro ha perdido.

* Darle la mano a un niño o niña más pequeño para subir una rampa.

* Ir a buscar a la maestra cuando otro se hace daño.

* Ayudar al otro a vestirse o desvestirse respetando su autonomía.

* Acompañar a otro más pequeño hasta su clase.

Agresividad

* Solucionar los conflictos utilizando el lenguaje o pidiendo ayuda a la maestra en lugar de agredir.

* Ser capaz de defenderse de las agresiones utilizando el lenguaje.

Compartir

* Compartir el material disponible para realizar una actividad.

* Realizar un rompecabezas entre dos o más.

* Compartir el espacio en una actividad concreta (el lavabo, cuando nos lavamos las manos).

* Compartir un elemento de juego (tobogán).

* Compartir un juguete que se trae de casa (cuento, carro).

* Compartir un juego (rompecabezas, loterías).

* Compartir el tiempo de posesión de un juguete que sólo puede ser utilizado por uno (muñeca, peluche).

Cooperar

* En una actividad concreta para la clase (mural entre todos).

* En el seguimiento de las pautas para realizar una danza.

* En círculo, compartir una pelota que se va pasando de uno a

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

otro.

- * Ordenando los utensilios utilizados en la comida (colocando el plato, los cubiertos... en su lugar).
- * En la recogida de juguetes o materiales después de una actividad.

Respeto

- * Por el descanso de los demás (cuando nos despertamos no molestamos a los que aún duermen).
- * A los materiales de la clase (no rompiéndolos).
- * A la naturaleza (no rompiendo las plantas).
- * Siendo capaces de esperar el turno cuando los demás están hablando.
- * Hacia las necesidades puntuales de los demás (cuando otro necesita consuelo o atención especial).
- * Por las producciones de los demás.

Empatía

- * Consolar a otro que llora.
- * Pedir ayuda a las educadoras cuando el otro no puede hacerlo.
- * Ofrecerse a ayudar cuando otro se ha caído o no puede levantarse.
- * Ayudar a otro (cuando se le cae un juguete y no puede recogerlo o va muy cargado).
- * Ayudar cuando otro no puede llevar a cabo un trabajo (mover un banco).
- * Mostrar apoyo a una niña o un niño que no se ha adaptado al grupo.

Valoración del otro

- * Observar las producciones de los demás y respetarlas.

- * Ser capaz de valorar las características personales de los demás.

Expresión de sentimientos

- * Ser capaz de expresar mediante el lenguaje verbal o gestual aquello que se está sintiendo.

Recursos didácticos

- * Explicar cuentos que no contengan agresiones y sí actitudes de cooperación.
- * Analizar una situación de no agresión a través de imágenes.
- * Comentar una lámina sobre actitudes prosociales.
- * Organizar juegos cooperativos:
 - Pasarse la pelota estando en círculo.
 - Jugar con telas y música suave y acabar acariciándose.
 - Bailar danzas en círculo y en parejas.
 - Jugar con pelotas recorriendo el cuerpo de cada niño, en parejas, y con música suave.
- * Explicar cuentos que reflejen situaciones de ayuda.
- * Pasar un vídeo en el que se vea una situación de pelea, haciendo después una reflexión todo el grupo, resaltando el estado emocional del agredido y dando alternativas de conductas prosociales.
- * Pasar un vídeo en el que se vean conductas de ayuda de los propios alumnos y alumnas.
- * Tener fotos en las que se den situaciones de ayuda.
- * En una representación de títeres, escenificar una situación de ayuda, de cooperación, de empatía, de saludo.
- * Organizar una actividad dos clases juntas, teniendo que compartir el espacio y el material.
- * En círculo, comer chocolate, repartiendo la tableta en tantos trozos como niños y niñas sean, verbalizándolo.
- * Cogiendo entre todos los extremos de una tela muy grande, la levantamos entre todos; unos la levantan y otros se esconden

debajo; hacemos rodar una pelota encima; hacemos botar un globo encima; escondemos la cabeza debajo de la tela y hacemos el sonido de un animal... aceptando las propuestas que vayan saliendo.

- * Haciendo galletas y repartiéndolas entre todos los niños y niñas de la escuela.

- * Comentar una lámina en la que unos animales se suben unos encima de otros para construir una torre y alcanzar una fruta de un árbol.

- * Hacer un tren entre todos.

- * Mirar un cuento de diferencias y observar cómo es cada uno (rubio, castaño, blanco, negro, moreno, alto, bajo, delgado...).

- * Disfrazarse utilizando ropas y ornamentos de diferentes etnias.

- * Escuchar música y bailar danzas de diferentes países.

- * Tener láminas con personas de diferentes etnias.

- * Jugar con muñecos de diferente color y sexo, apreciando las diferencias.

- * Repartir poco material para una actividad, fomentando que quien tiene más le deje a quien no tiene.

- * La maestra simula que no puede hacer una cosa, con el fin de que alguno se ofrezca a ayudarla, verbalizándolo después y dando las gracias al niño o niña que ha ayudado.

- * Hacer pequeños encargos.

Observación y evaluación

Trabajamos las actitudes prosociales continuamente; por tanto, es recomendable realizar observaciones sistemáticas de los comportamientos de los niños y niñas en cada uno de los aspectos que trabajamos, para tener la posibilidad de constatar el proceso que ha seguido cada alumno en particular. Las observaciones sistemáticas nos permitirán verificar si el aprendizaje de las actitudes prosociales está siguiendo el desarrollo esperado, y en caso de que no sea así, modificar los procedimientos o los recursos didácticos.

Para llevar a cabo de manera práctica las observaciones, utilizamos una plantilla para observación individualizada en la que tendremos las variables que haya que observar y podremos anotar el nivel de incidencia de cada una de ella. Para cada valor elaboraremos una parrilla con variables diferentes.

Antes de iniciar el proceso de aprendizaje de un comportamiento prosocial, haremos una evaluación inicial mediante una observación individualizada siguiendo la pauta elaborada, con el fin de observar los comportamientos prosociales previos, ejemplo: (cuadro 1).

Cuadro 1. Tema de observación: la ayuda

Nombre y Edad	SÍ	NO	Muestra indiferencia	Observa pero no actúa
¿Ayuda cuando alguien se ha caído o hecho daño?				
¿Ayuda a ordenar el material?				
¿Ayuda al otro a vencer un obstáculo físico (saltar, subir escaleras, etc.)?				
¿Va a buscar a la maestra cuando una niña o un niño se ha hecho daño?				
¿Se presta para hacer encargos?				
¿Ayuda a quien no puede hacer un hábito de autonomía (ponerse un suéter...)?				
¿Acompaña a las niñas y a los niños más pequeños a su clase?.				

Anexo N° 2

PAUTAS DE OBSERVACIÓN EN EDUCACIÓN PREESCOLAR PARA LA EDUCACIÓN EN VALORES

Lectura tomada del libro “Valores y temas transversales en el currículum” citado en la bibliografía.

Adaptado de: Buxarrais, Maria Rosa y Prats , Enric (2002, p.28) Técnicas y Recursos en Educación en Valores. Unidad 2.6. Evaluación de la Educación en valores. España. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Pedagogía. Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM). Programa de Educación en Valores (PEVA) del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

Nombre de la niña o el niño _____ Edad _____ Sexo _____		
Pautas	¿Qué necesito conocer?	Anotaciones ¿Cómo?, Por qué?, Para qué?
Sentimientos y emociones	Capta emociones y sentimientos en las demás personas. No se da cuenta/ Reconoce y acepta.	
	Acepta muestras de afecto de los adultos o niñas y niños conocidos/ las rechaza.	
	Generalmente manifiesta su estado de ánimo de manera no verbal/ lo expresa verbalmente.	
	Se calma fácilmente cuando intervenimos algunas situaciones (peleas, llanto...) / le cuesta.	
	Se enoja sin motivo/ muy a menudo/casi nunca/ sólo cuando tiene motivos.	

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Pautas	¿Qué necesito conocer?	Anotaciones ¿Cómo?, Por qué?, Para qué?
Aceptación y confianza en sí mismo o sí misma	Habitualmente se muestra tranquila o tranquilo/ irritable/ inquieta, inquieto/ controlada, controlado.	
	Muestra confianza en sus fortalezas o posibilidades en las tareas que realiza habitualmente.	
	Se esfuerza en vencer las dificultades a su alcance.	
	Muestra satisfacción por sus acciones o producciones (en qué aspectos...)	
	Necesita ayuda muy a menudo/ constantemente/ algunas veces/ casi nunca.	
	Pide ayuda aunque no la necesite.	
	Le gusta realizar actividades o pequeñas tareas y tener responsabilidades.	
	Muestra satisfacción cuando se le felicita/ le da igual.	
	Le gusta ser el centro de atención/ lo evita.	

Pautas	¿Qué necesito conocer?	Anotaciones ¿Cómo?, Por qué?, Para qué?
Orden y realización de las actividades	Cuida los materiales de la clase y los personales.	
	Recoge los juguetes y materiales/ lo evita.	
	En general manifiesta orden/ desorden.	
	Ordena sus objetos personales (suéter, salveque, bolso...) en su sitio/ también los de la clase.	
	Termina los trabajos o actividades que empieza/ cambia constantemente de actividad.	
	Es capaz de concentrarse un espacio de tiempo de acuerdo con su edad, en la misma actividad/ no se centra en ninguna.	
	Hace lo que se le pide/ despista/ lo hace a gusto.	

Anexo N° 3

Repensando a la familia como constructora de valores

El concepto de familia.

¿Qué significa la familia en la Educación Preescolar? En los Programas de Estudio de la Educación Preescolar, ¿cuál es el papel de la familia?

¿Por qué programas educativos para la familia? ¿Qué considera usted, espera la familia de la docente?.

¿Qué significa la familia como constructora de valores?

Participación de la familia:

- Encuentro Inicial
- Experiencias de aula
- Enriquecimiento del espacio educativo
- Encuentros de formación familiar
- Programas participativos en la comunidad
- Intercambios de experiencias

¿Qué debe tomar en cuenta la docente para el trabajo conjunto con la familia ¿Qué sugieren los programas de estudio de la Educación Preescolar costarricense para el trabajo con la familia?

¿Qué materiales utilizo para el trabajo con familia?

¿Cómo fortalecer los valores en la familia?

Comente el siguiente párrafo:

“Al fin y al cabo, en la mayoría de los casos la familia es la única influencia educativa permanente en la vida del niño y de la niña; los maestros y maestras van y vienen, la niña o el niño puede ser cambiado de centro educativo pero la familia permanece”.

Glen Nimith

Bibliografía de Referencia

Alvarez, M, Balaguer, N. y otros (2003) Valores y Temas Transversales en el Curriculum. España: Editorial Graó.

Buxarrais, M° R. y Martínez, M. (2001) Objetivos, Contenidos y Criterios de la Educación en Valores.

Unidad 1.2 *Postgrado: “La práctica de los valores en contextos educativos”*. Instituto de Ciencias de la Educación. Programa Educación en Valores. Barcelona, España: Universidad de Barcelona.

Buxarrais, M. y Prats, E.c (2002) Técnicas y Recursos en Educación en Valores. Unidad 2.6. Evaluación de la Educación en valores. España: Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Pedagogía. Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM). Programa de Educación en Valores (PEVA) del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona.

Casals, E y Travé, C. (2002) La Educación en Valores en las Primeras Edades España: Programa de Educación en Valores (PEVA) Universidad de Barcelona

Chavarría, E. y Zeledón, P.(2000) Compilación de los artículos publicados en los periódicos Al Día y La Prensa Libre y Algunas Estrategias Didácticas. Costa Rica: Ministerio de Educación Pública. Programa Nacional de Formación en Valores.

Casals, E. Y Delfis, O. (2000) Educación Infantil y Valores. 2° edición. Bilbao, España: Editorial Desclée de Brouwer, S. A.

Cortina, A. (1996) La Ética de la Sociedad Civil. Madrid: Anaya.

DeVries, R. Y Zan, B.(1994) Ambiente sociomoral en el aula. Desarrollo Sociomoral temprano en la infancia. Argentina: Editorial Aique.

Foro Mundial de Educación (2000.) El Marco de Acción de Dakar. Paris: UNESCO. Mimeógrafo.

Madrigal, V.(2005) Transversalidad en Educación Preescolar. Presentación PPT. San José, Costa Rica: Departamento de Educación Preescolar, Ministerio de Educación Pública.

Tey, A . (2001) Dimensiones morales de la persona. Unidad 1.3 del Postgrado Educación en Valores. Barcelona: Universidad de Barcelona. Instituto de Ciencias de la Educación. Programa Educación en Valores.

Bibliografía de Consulta

Barnet, A y R. (2000) El pensamiento del bebé. Argentina: Javier Vergara, Editor.

Bassedas, E. y otras (1998) Aprender y Enseñar en Educación Infantil. España, Editorial Graó.

Buxarrais, M° R(2003) Teorías psicológicas del desarrollo moral y modelos de educación en valores. Departamento de Teoría e Historia de la Educación. Facultad de Pedagogía. Miembro del Grupo de Investigación en Educación Moral (GREM) y directora del Programa de Educación en Valores (PEVA) del Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona (España).

Buxarrais, M.R. (1997) La formación del profesorado en educación en valores. Bilbao: Desclée De Brouwer.

Colón, O. (2006) Fundamentos Psicológicos de la Moral. Puerto Rico: Universidad Interamericana. Inter-Ethica.

¿Cómo favorecer la Educación en Valores en la Educación Preescolar?

Compilación de Lecturas: Educación Cívica: Pilar de la Democracia. (1998). Servicio Informativo y Cultural (USIS) de la Embajada de los Estados Unidos de América. San José, Costa Rica.

Chavarría, E. y Zeledón, M. (2001) Educación Infantil en Valores. Desde la Ética de la Alteridad. Costa Rica: Editorial EUNED.

Delval, J. (2001) Descubrir el pensamiento de los niños. España: Editorial Paidós.

Florián, S. (1996) Volvamos a Jugar. Colombia: Aula Libre, Magisterio.

O. E. I, Organización de Estados Iberoamericanos (2000). La educación en valores en Ibero América. Uruguay: Memoria de Congreso .

Hersh, R, Reimer, J y Paolitto, D. (1997) El Crecimiento Moral. De Piaget a Kohlberg. España: Editorial Narcea

León, A (2002) El Maestro y los Niños. La Humanización del Aula. 1ª reimpresión. Costa Rica: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

Ministerio de Educación Pública (2000). Programa de Estudio para el Ciclo Materno Infantil de la Educación Preescolar. San José, Costa Rica.

Ministerio de Educación Pública (1996). Programa de Estudio para el Ciclo de Transición de la Educación Preescolar. San José, Costa Rica.

Ministerio de Educación Pública (2003). Programa Nacional de Formación en Valores. San José, Costa Rica.

Ministerio de Educación y Ciencia (1993) Educación Infantil. Los

temas Transversales. Madrid, España.

O. E. I, Organización de Estados Iberoamericanos. (2000) La Educación en Valores en Ibero América. Montevideo, Uruguay, 2 al 6 de octubre de 2000.

Papalia, D. y Wendkos, S. (2005). Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia. Novena Edición. Colombia: McGraw Hill.

Proyecto Estado de la Nación (2001). Módulo para Educación Secundaria. Cuaderno de Docencia. San José, Costa Rica. Editorama, S. A.

Secretaría de Estado de Educación y Cultura. (2000) Educación en Valores para el Nivel Básico. Santo Domingo, República Dominicana. Dirección de Currículo.

Segura, M. (2004) Eje Transversal. Módulo de Autoaprendizaje. San José, Costa Rica: Comisión Institucional de Valores, Ministerio de Educación Pública.

Schiller, P y Rossano, J. (2001) 500 Actividades para el Currículo. 5ta edición España : Editorial Narcea S.A.

Schmidt, F. y Friedman, A. (1996) Cómo hacer la paz entre la niñez. Miami, Florida. S.A Grace Contrino Abrahams Peace Education Foundation, Inc.

Tey, A . (2001) Dimensiones morales de la persona. Unidad 1.3 del Postgrado. Educación en Valores. España: Universitat de Barcelona. Instituto de Ciencias de la Educación. Programa Educación en Valores.

Vinuesa, M. (2002). Construir los Valores. Currículo con Aprendizaje Cooperativo. España: Editorial Desclée De Brouwer.